

Sumario del Número 397

CUENTA Y RAZÓN DE 1894	405
ALGUNAS REFLEXIONES RESPECTO Á LA DISTRIBUCIÓN	424
UBANGUI. — <i>Carta de Mons. Augouard.</i> — Memoria sobre la Misión. — Detalles sobre la esclavitud.	426
SAN BONIFACIO. — <i>Carta del R. P. Magnan.</i> — Conversión de la familia Oskaisis. — Muerte admirable de un salvaje jóven. — Bautizo y muerte [conmovedora del anciano Oskaisis.	451
CRÓNICA DE LA OBRA.	463
NOTICIAS DE LAS MISIONES.	471
NECROLOGÍA	474
SALIDAS DE MISIONEROS.	475
INDICE DE LOS ARTÍCULOS Y GRABADOS QUE HAN PARECIDO EN 1874	476

INDULGENCIAS

Llamamos muy especialmente la atención de los sacerdotes asociados sobre el cuadro de las indulgencias publicadas en la página tercera de la cubierta.

LES MISSIONS CATHOLIQUES

Boletín hebdomadario ilustrado de la Obra de la Propagación de la Fe

QUE SE PUBLICA LOS VIERNES

En números de 12 páginas en 4° mayor, á 2 columnas

CARTAS Y NARRACIONES DE LOS MISIONEROS
VIAJES. — GEOGRAFÍA, CIENCIAS, ARTES. — MAPAS
Y GRABADOS INÉDITOS

PRECIO DE SUSCRICIÓN : 10 FRANCOS AL AÑO

Este Boletín se dirige á todas las personas que desean conocer sin retraso las noticias de las Misiones y los detalles variados que no tienen cabida en los *Anales*.

SE SUSCRIBE

En LYON, en la oficina de las *Misiones católicas*, rue d'Auvergne, 6.

En PARIS, en casa de V. LECOFFRE, rue Bonaparte, 90.

En BRUSELAS, en casa de H. GOEMAERE, rue de la Montagne, 52,

En LIEJA, en casa de SPÉE-ZELIS, rue Vinave-d'Ile, 25.

LAS SUSCRICIONES SE RECIBEN EN LETRAS Ó EN SELLOS DE CORREO

Se reciben también suscripciones en Lyon, París, Bruselas, Lieja y Lóndres, para las ediciones extranjeras.

Edición italiana (hebdomadaria) : *Le Missioni cattoliche*, publicada en MILAN; para Francia, 13 francos.

Edición alemana (mensual) : *Die katholischen Missionen*, publicada en FRIBURGO (Bade); para Francia, 7 francos.

Edición holandesa (mensual) : *De katholieke Missien*, publicada en BOIS-LE-DUC; para Francia, 10 francos.

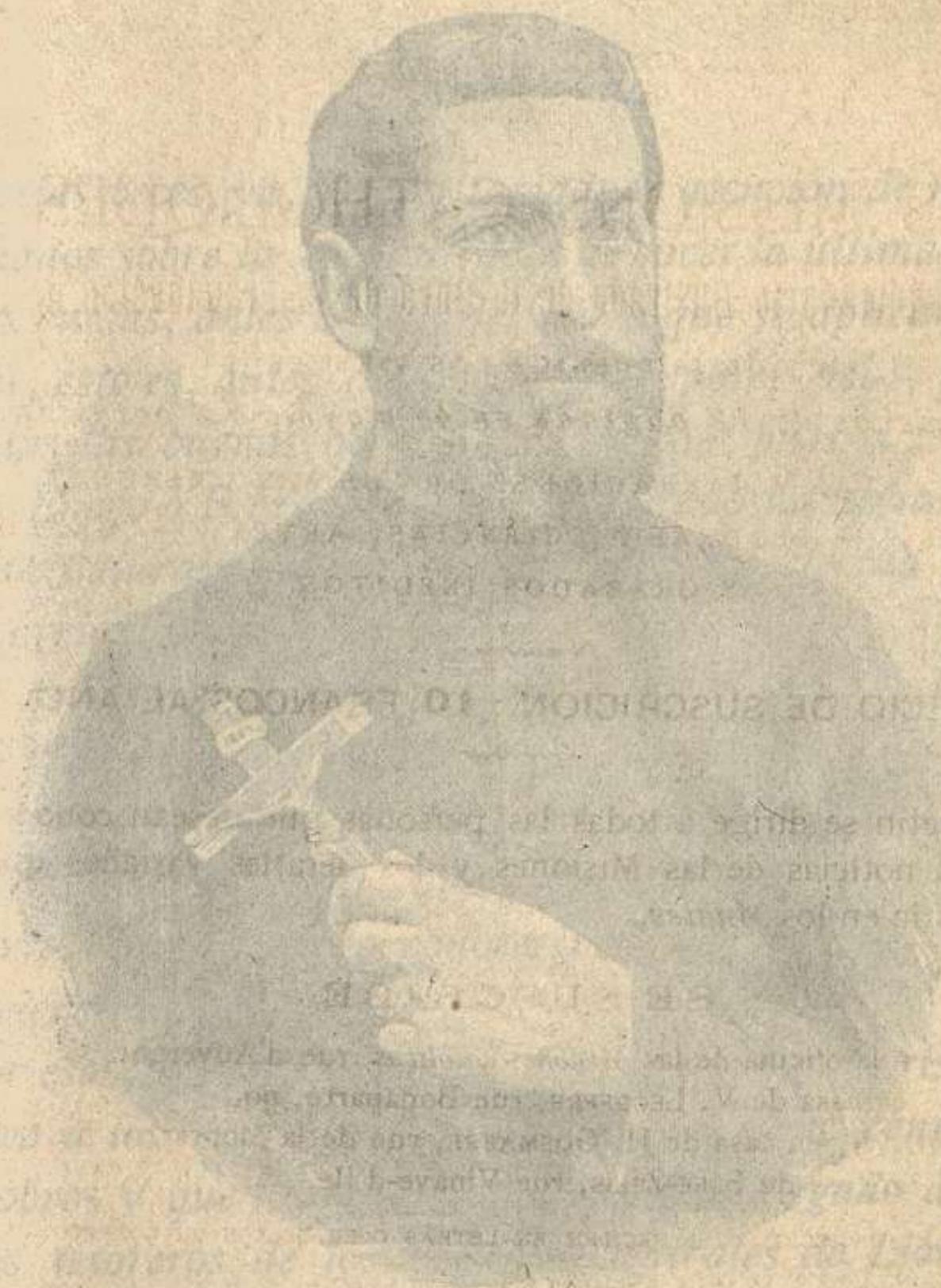
Edición española (bimensual) : *Las Misiones católicas*, publicada en BARCELONA; para Francia, 16 francos.

Edición polonesa (mensual) : *Missye katolickie*, publicada en CRACOVIA; para Francia, 10 francos.

Edición inglesa (mensual) : *The Catholic Missions*, publicada en LÓNDRES, 27, Wellington street, Strand, para Francia, 3 fr. 75.

Edición húngara (mensual) : *A Kath Hitterjesztes Lapjai*, publicada en GRAND-VARADIN (Hungria); para Francia, 6 francos.

AVISO IMPORTANTE



(Verse pag. 273)



M. JOZEAU, de la Sociedad de las misiones éstrangeras de Paris,
degollado en Corea el 19 de Julio de 1894.

(Véase pag. 474).

AVISO IMPORTANTE

Varias veces, ya, hemos llamado la atención de nuestros Asociados sobre la conveniencia de hacer la última entrega de sus cuotas, antes del fin del año á que se aplican dichas cuotas, esto es, antes del 31 de Diciembre. Asi se practica en todas las buenas obras, y con razón, pues si se aplaza hasta Enero ó Febrero el pago de la limosna anual, puede creerse naturalmente que dicho pago se efectua para el año corriente.

La prolongación del cierre de lo recaudado después del plazo indicado, tiene otro inconveniente más grave y es, el de retrasar el trabajo que siempre es largo y difícil de la distribución anual, que los respetables jefes de las Misiones esperan para conocer el resultado con legitima impaciencia.

Por eso creemos deber recordar, que el mes de Enero se reserva á los Corresponsales diocesanos para centralizar sus cobros y que los pagos que no habrán llegado á manos de los tesoreros de los Consejos centrales de Li6n, y de Paris el 31 de Enero, plazo de rigor, no serán yá inscritos sino en el ejercicio siguiente; después del 20 de Febrero, no seria ni siquiera posible insertar en el capitulo « cuenta y razón » las notas de rectificaci6n.

Cuenta general reasumida de los ingresos y de los Gastos

INGRESOS

Diócesis de Europa.	5,985,319 04
— de Asia.	4,650 42
— de África.	29,030 48
— de América.	571,776 46
— de Oceanía.	8,846 15
	<hr/>
Total de los ingresos propios al año 1893.	6,599,622 55
Excedente de los ingresos sobre los gastos de la cuenta anterior 1892.	11,977 »
Suma que no ha podido tener su destino	2,800 »
	<hr/>
TOTAL GENERAL.	6,613,599 55
	<hr/>

¹ Los *Anales* tiran actualmente cada dos meses, 269,000 ejemplares, á saber: franceses, 171,000; bretones, 6,500; ingleses, 12,600; alemanes, 31,400; españoles, 17,000; flamencos, 6,900; italianos, 19,700; portugueses, 1,900; holandeses, 14,500; vascos, 650; poloneses, 2,050.

Los gastos de publicación comprenden los de trasportes, la compra del papel, la composición, la impresión, poner en rústica los cuadernos, la traducción en diferentes lenguas y los gastos accesorios de imprenta; como son prospectos, vistas, cuadros, etc., etc. Hay que advertir que la extensión de la Obra, necesita á veces varias ediciones en la misma lengua, ya por la distancia de los lugares ya por la elevación de los derechos de aduana ú otros motivos graves. Así es que, entre las ediciones de los *Anales* hay tres en aleman, y dos en inglés.

El producto de los cuadernos de los *Anales* y colecciones vendidas se encuentra junto con la cantidad por ingresos de cada una de las diócesis en las cuales se ha efectuado la venta.

De la Obra de la Propagación de la Fe en 1893.

GASTOS

Misiones de Europa.	715,582 50
— de Asia.	3,040,007 46
— de Africa.	1,425,126 24
— de América.	407,454 25
— de Oceanía.	644,354 95
Gastos de publicación de los Anales y otros impresos, así en Francia como en el extranjero ¹	328,322 82
Gastos de administración, así en Francia como en el extranjero ²	51,250 99
Total de gastos propios al año 1893.	6,612,099 21
Excedente de los ingresos para servir á los primeros pagos á efectuar en 1894.	1,500 34
Suma igual al total general, al frente.	6,613,599 56

¹ Véase la nota página 406.

² En los gastos de administración ván comprendidos los gastos hechos no sólo en Francia, sinó que también en otras comarcas. Dichos gastos comprenden los de oficinas y alquiler, tratamiento de los empleados, portes de cartas por la correspondencia, ya con las diferentes diócesis que contribuyen á la Obra con el envío de sus limosnas, ya con las misiones de todo el globo.

Las funciones de los administradores son siempre y por todas partes enteramente gratuitas.

Cumplimos con un deber haciendo presente que todos los bienhechores de la Obra, tienen un recuerdo especial en las oraciones de los misioneros.

La distribución de las limosnas entre las diversas Misiones para 1893, se ha hecho por el orden siguiente :

Misiones de Europa.

A la Diócesis de Aberdeen (Mons. Macdonald)	3,000 »
— de Galloway (Mons. Turner)	2,000 »
— de Northampton (Mons. Riddell).	3,000 »
— de Roso (Mons. Fitzgerald).	1,000 »
— de Losana y Ginebra (Mons. Deruaz)	35,000 »
A la Parroquia de Aguila, dioc. de Sión (Mons. Jardinier	
A la Diócesis de Coire (Mons. Battaglia)	7,000 »
— de San Gall (Mons. Egger).	3,000 »
— de Basilea (Mons. Haas).	24,000 »
A las Misiones dependientes de la Diócesis de Colonia (S. E. el Card. Krémentz).	5,000 »
A las Misiones dependientes de la Diócesis de Treves (Mons. Korum)	5,000 »
A las Misiones dependientes de la Diócesis de Munster (Mons. Dingelstad)	2,000 »
A las Misiones dependientes de la Diócesis de Paderborn (Mons. Simar).	25,000 »
A las Misiones de la Alemania del Norte (Mons. Horting)	30,000 »
A las Misiones dependientes de la Diócesis de Limbourg (Mons. Klein)	2,000 »
A las Misiones dependientes de la Diócesis de Maguncia (Mons. Haffner).	2,000 »
A las Misiones dependientes de la Diócesis de Fulda.	2,000 »
A la Diócesis de Hildesheim (Mons. Sommerwerk).	15,000 »
Al Vicariato apostólico de Sajonia (Mons. Wahl).	5,000 »
A las Misiones de Pomerania y Brandeburgo (S. E. el Card. Kopp)	37,000 »
A las Misiones de la Diócesis de Breslau (S. E. el Card. Kopp)	7,000 »
	<hr/>
SUMA Y SIGUE.	216,000 »

	SUMA ANTERIOR.	216,000 »
A la Diócesis de Posen y Gnesen (Mons. Stablewski).		13,000 »
— de Warmie (Mons. Thiel).		7,000 »
Al Vicariato apostólico de Dinamarca y para las Her- manas (Mons. Von Euch)		36,000 »
Al Vicariato apostólico de Suecia (Mons. Bitter). . .		15,000 »
Al Vicariato apostólico de Noruega (Mons. Fallize).		28,000 »
Al Vicariato apostólico de Moldavia (Mons. Camilli).		10,000 »
A la Diócesis de Bucharest (Mons. Zardetti)		23,000 »
— de Nicópolis (Mons l'Evêque).		6,000 »
— de Serajewo (Mons. Stadler)		20,000 »
— Banjaluka (Mons. Markovie)		5,000 »
— Antivari (Mons. Milinovich)		6,000 »
— Scutari (Mons. Guerini)		4,000 »
— Pulati (Mons. Marconi).		2,000 »
— Sappa (Mons. Neviani).		1,000 »
— Alessio (Mons. Malczinski)		1,000 »
A los Mirditas (Mons. Dachi)		1,000 »
A la Diócesis de Scopia (Mons. Troksi)		7,000 »
— de Durazzo (Mons. Bianchi)		4,000 »
Al Vicariato apostólico de Filipópolis (Mons. Men- nini)		6,000 »
A la Delegación apostólica de Constantinopla para las escuelas de los Hermanos y otras varias Obras del Vicariato latino (Mons. Bonetti)		119,000 »
A los Armenios católicos ¹ (Mons. Asarian)		43,000 »
Misiones de los Lazaristas de Constantinopla, Saló- nica, Monastir y establecimientos de las Herma- nas de la Caridad		64,000 »
A la Delegación apostólica de Grecia y para las Hermanas (Mons. Zaffino).		15,000 »
A la Diócesis de Corfa (Mons. Boni).		12,000 »
	SUMA Y SIGUE.	664,000 »

¹ A esta cantidad hay que añadir 9,000 fr. comprendidos en el abono de 1892, que no habiendo podido darles su destino han sido trasladados al ejercicio de 1893.

	SUMA ANTERIOR.	664,000 »
A la Diócesis de Zante (Mons. Zaffino)		5,000 »
— de Syra y para las Hermanas (Mons. Masucci)		2,000 »
A la Diócesis de Tyne y para las Hermanas (Mons. Castelli)		3,000 »
A la Diócesis de Candia (R. P. Angelo).		3,000 »
Misiones de la Compañía de Jesús en Tyne y Syra.		8,000 »
Misiones de los Lazaristas en Santorin y para las Hermanas de la Caridad.		9,000 »

Misiones de Asia.

A la Diócesis de Scio y para las Hermanas (Mons. Nicolosi)		2,000 »
A la Diócesis, de Esmirna para los Hermanos y para las Hermanas (Mons. Timoni)		31,500 »
Misiones de los Lazaristas en Esmirna y establecimientos de las Hermanas de la Caridad.		24,000 »
A la Prefectura apostólica de los Capuchinos en Trebizonda		7,000 »
Misiones de los RR. PP. Jesuitas en Armenia		42,000 »
A la Delegación apostólica de la Mesopotamia, Kurdistan y de la Armenia Menor (Mons. Altmayer).		24,000 »
Para los Ritos-Unidos de la misma Delegación.		35,000 »
Misiones de los RR. PP. Dominicanos de la Mesopotamia y Kurdistan		40,000 »
Misiones de los RR. PP. Capuchinos de la Mesopotamia		24,000 »
Misiones de los RR. PP. Carmes en Bagdad.		7,000 »
Al Patriarcado Latino de Jerusalem (Mons. Piavi)		48,000 »
Al Seminario Griego Melchita de Santa-Ana de Jerusalem (Misioneros de Argel)		23,000 »
Misiones de la isla de Chipre y para las Hermanas (Mons. Piavi).		3,000 »
A la Delegación Apostólica de Siria y para los Ritos-Unidos (Mons. Bonfigli)		62,000 »
Misiones de los RR. PP. Capuchinos en Siria		15,000 »
	SUMA Y SIGUE.	1,081,500 »

	SUMA ANTERIOR.	1,081,500 »
Misiones de los RR. PP. Carmes en Siria.		5,000 »
Misiones de los RR. PP. Lazaristas en Siria y estable- cimientos de las Hermanas de la Caridad en Beyruth		46,000 »
Misiones de los RR. PP. Jesuitas en Siria.		40,000 »
A la Delegación Apostólica de Persia (Mons. Mon- tety, Lazaristas).		45,000 »
Al Vicariato apostólico de Arabia y para las Herma- nas (Mons. Lasserre)		10,500 »
A la Prefectura apost. de Kashmyr y Cafiristan (RR. Reynders).		4,000 »
A la Prefectura apost. de Rajpoutana.		9,000 »
Para las Misiones dependientes de la Diócesis de Bom- bay (Mons. Dalhoff, Compañía de Jesús).		18,000 »
A la Diócesis de Poona (Mons. Beider Linden, Com- pañía de Jesús)		10,000 »
Para las Misiones dependientes de la Diócesis de Cal- cuta (Mons. Gæthals, Compañía de Jesús.		46,000 »
A la Prefectura apostólica de Assen.		8,000 »
A la Diócesis de Dacca (Mons. Hurth).		25,000 »
A la Diócesis de Kishnagur (Mons. Pozzi, Congre- gación de Milán).		15,000 »
A la Diócesis de Colombo (Mons. Melizan, Oblatos de Maria Inmaculada)		18,000 »
A la Diócesis de Jaffna (Mons. Joulain, Oblatos de Maria Inmaculada)		40,000 »
A la Diócesis de Kandy (Mons. Pagnani).		5,000 »
A la Diócesis de Madrás (Mons. Colgan).		13,000 »
A la Diócesis de Hyderabad (Mons. Caprotti, Congre- gación de Milán).		16,000 »
A la Diócesis de Nagpore (Mons. Pelvat).		15,000 »
A la Diócesis de Vizagapatam (Mons. Clerc).		15,000 »
Para las Misiones dependientes de la Diócesis de Pon- dichery (Mons. Gaudy, Sociedad de las Misiones Extrangeras)		81,984 50
A la Diócesis de Coimbatour (Mons. Bardou, Socie- dad de las Misiones Extrangeras).		40,100 »
A la Diócesis de Maisur (Mons. Kleiner, Sociedad de las Misiones Extrangeras).		45,320 50
	SUMA Y SIGUE.	1,652,405 »

	SUMA ANTERIOR.	1.652.405 »
A la Diócesis del Maduré (Mons. Barthe, Compañía de Jesús)		75,000 »
A la Diócesis de Mangalore (Mons. Pagani, Compañía de Jesús)		55,000 »
A la Diócesis de Verapoly (Mons. Mellano)		4,000 »
A la Diócesis de Quilon (Mons. Ossi)		9,000 »
Al Vicariato apostólico de Trichoor (Mons. Medlicott).		8,000 »
Al Vicariato apostólico de Cottayam (Mons. Lavigne).		8,000 »
Al Vicariato apost. de la Birmania Septentrional (Mons. Husse, Soc. de las Misiones Extranjeras).		28,500 »
Al Vicariato apost. de la Birmania Oriental (Mons. Roch Tornatore, Congr. de Milan)		19,000 »
Al vicariato apost. de la Birmania Meridional (Mons. Cardot, Soc. de las Misiones Extranjeras).		33,840 »
Al Vicariato apost. de Siam (Mons. Vey, Soc. de las Misiones Extranjeras)		44,130 »
A la Diócesis de Malacca (Mons. Gasnier, Soc. de las Misiones Extranjeras)		36,136 »
Colegio de las Misiones Extranjeras en Pulo-Pinang).		35,000 »
Procura de la Sociedad de las Misiones Extranjeras en Singapore).		10,500 »
Al Vicariato apost. de Cambodge (Mons. Cordier, Soc. de las Misiones Extranjeras)		36,248 50
Al Vicariato apost. de la Conchinchina Septentrional (Mons. Caspar, Soc. de las Misiones Extranjeras).		37,498 50
Al Vicariato apost. de la Conchinchina Oriental (Mons. Van Camelbeke, Soc. de las Misiones Extranjeras).		41,650 »
Al Vicariato apost. de la Conchinchina Occidental (Mons. Colombert, Soc. de las Misiones Extranjeras)		64,621 50
Al Vicariato apost. del Tong-King Septentrional (Mons. Colomer, Dominicanos Españoles).		23,000 »
Al Vicariato apost. del Tong-King Oriental (Mons. Terres, Dominicanos Españoles).		20,000 »
Al Vicariato apost. del Tong-King Central (Mons. Oñate, Dominicanos Españoles)		34,000 »
	SUMA Y SIGUE.	2,275,529 50

	SUMA ANTERIOR.	2,275,529 50
Al Vicariato apost. del Tong-King Meridional (Mons. Pineau, Soc. de las Misiones Extranjeras		44,080 »
Al Vicariato apost. del Tong-King Occidental (Mons. Gendreau, Soc de las Misiones Extranjeras)		68,860 »
A la Prefectura apost. de Borneo (Mons. Jackson)		12,000 »
Al Vicariato apost. de Batavia (Mons. Staal)		10,000 »
Al Vicariato apost. del Tche-ly Septentrional (Mons. Sarthou, Lazaristas)		16,000 »
Al Vicariato apost. de Tche-ly Occidental (Mons. Brugnière, Lazaristas)		20,000 »
Al Vicariato apost. de Tche-ly Sud-este (Mons. Butté Comp. de Jesús).		23,000 »
Al Vicariato apost. de Ho-nan Septentrional (Mons. Scarella, (Congregación de Milán)		12,000 »
Al Vicariato apost. de la Manchuria (Mons. Guillon, Sociedad de las Misiones Extranjeras)		34,200 »
Al Vicariato apost. de la Mongolia Oriental (Mons. Rutjes, Misión Belga)		30,000 »
Al Vicariato apost. de la Mongolia Central (Mons. Bax, Misión Belga)		29,000 »
Al Vicariato apost. de la Mongolia Occidental (Mons. Hamer, Misión Belga)		27,000 »
A la Misión de Ili (R. P. Van Hoot, Misión Belga).		7,000 »
Al Vicariato apost. del Kan-Sou (Mons. Hubert Otto, Misión Belga		23,000 »
Procura de las Misiones Belgas en Shang-hai		3,000 »
Al Vicariato apost. del Chen-si Septent. (Mons. Pagnucci, Misión de los RR. PP. Franciscanos)		14,000 »
Al Vicariato apost. del Chen-si Meridional (Mons. Antonucci)		17,000 »
Al Vicariato apost. del Chen-Si Septentrional (Mons. Grassi, Misión de los RR. PP. Franciscanos)		11,000 »
Al Vicariato apost. del Chan-Si Meridional (Mons. Hoffmann, Misiones de los RR. PP. Franciscanos).		15,000 »
	SUMA Y SIGUE.	<u>2,691,669 50</u>

	SUMA ANTERIOR.	2,691,669 »
Al Vicariato apost. del Chan-tong Septentrional (Mons. de Marchi, Misión de los RR. PP. Franciscanos)		20,000 »
Al Vicariato apost. del Chan-Tong Oriental (Mons. Schang (Misiones de los RR. PP. Franciscanos)		10,000 »
Al Vicariato apost. del Chan-Tong (Mons. Anzer, Misiones Extranjeras de Steyl)		21,000 »
Al Vicariato apost. del Tche-Kiang (Mons. Reynaud, Lazaristas).		20,000 »
Al Vicariato apost. del Ho-Nan Meridional (Mons. Volonteri, Congregación de Milan)		15,000 »
Al Vicariato apost. del Hou-Nam Septentrional (R. P. Saturnino de la Torre, Misión de los RR. PP. Agustinos)		8,000 »
Al Vicariato apost. del Hou-Nam Meridional (Mons. Fantosati, Misión de los RR. PP. Franciscanos)		12,000 »
Al Vicariato apost. del Hou-Pe Oriental (Mons. Carlassare, Misión de los RR. PP. Franciscanos).		15,000 »
A la Procura de Han-Keou (Mons. Carlassare)		3,000 »
Al Vicariato apost. del Hou-Pé Septentrional (Mons. Banci, Misión de los RR. PP. Franciscanos)		14,000 »
Al Vicariato apost. del Hou-Pé Meridional (Mons. Christiaens, Misión de los RR. PP. Franciscanos).		17,000 »
A Vicariato apost. del Kiang-Nan (Mons. Garnier, Comp. de Jesús).		12,000 »
Procura de la Sociedad de las Misiones Extranjeras en Shang-Hai.		10,500 »
Al Vicariato apost. del Kiang-Si Septentrional (Mons. Bray, Lazaristas).		13,000 »
Al Vicariato apost. del Kiang-Si Meridional (Mons. Coqset, Lazaristas)		14,000 »
Al Vicariato apost. del Kiang-Si Oriental (Mons. Vic, Lazaristas)		19,000 »
Al Vicariato apost. del Kouy-Tcheou (Mons. Guichard, Sociedad de las Misiones Extranjeras).		40,863 50
	SUMA Y SIGUE.	2,956,033 »

	SUMA ANTERIOR.	2,956,033 »
Al Vicariato apost. del Su-tchuen Occidental (Mons. Dunand, Sociedad de las Misiones Extranjeras)		42,458 »
Al vicariato apost. del Su-Tchuen Oriental (Mons. Chouvellon, Sociedad de las Misiones Extranjeras).		44 079 »
Al Vicariato apost. del Su-Tchuen Meridional (Mons. Chatagnon, Sociedad de las Misiones Extranjeras).		39,660 50
Al Vicariato apost. del Thibet (Mons. Biet, Sociedad de las Misiones Extranjeras)		22,839 »
Al Vicariato apost. del Yun-Nan (Mons. Fenuil, Sociedad de las Misiones Extranjeras)		33,698 50
Al Vicariato apost. de Amoy (Dominicanos Españoles)		7,000 »
Al Vicariato apost. del Fou-Tcheou (Dominicanos Españoles)		12,000 »
A la Prefectura apost. del Kouang-Si (Mons. Chouzy, Sociedad de las Misiones Extranjeras)		19,425 »
A la Prefectura apost. del Kouang-Tong (Mons. Chausse, Sociedad de las Misiones Extranjeras)		48,434 »
Al Vicariato apost. de Hong-Kong (Mons. Raimondi, Congregación de Milan)		12,000 »
A la Procura de las Misiones Italianas, en Hong-Kong (Mons. Raimondi)		3,000 »
Establecimiento de la Sociedad de las Misiones Extranjeras en Hong-Kong		17,300 »
Al Vicariato apost. de la Corea (Mons. Mutel, Sociedad de las Misiones Extranjeras)		30,100 »
A la Diócesis de Tokio (Mons. Osouf, Sociedad de las Misiones Extranjeras)		36,800 »
A la Diócesis de Osaka (Mons. Vasselon, Sociedad de las Misiones Extranjeras)		34,005 »
A la Diócesis de Nagasaki (Mons. Cousin, Sociedad de las Misiones Extranjeras)		34,700 »
A la Diócesis de Hakodaté (Mons. Berlioz, Sociedad de las Misiones Extranjeras)		29,000 »
	SUMA Y SIGUE.	3,422,532 »

Misiones de Africa.

SUMA ANTERIOR . . .	3,422,532	»
A las Misiones que dependen de la Diócesis de Argel (Mons. Dusserre).	13,000	»
A la Misión de la Kabylie (Misioneros de Argel).	23,000	»
Al Vicariato apost. del Sahara (Mons. Toulotte, Misioneros de Argel)	14,000	»
A las Misiones que dependen de la Diócesis de Constantina (Mons. Laferrière)	18,000	»
A las Misiones que dependen de la Diócesis de Oran (Mons. Soubrier).	16,000	»
A la Diócesis de Cartago (Mons. Combes)	22,000	»
Misiones de los RR. PP. Franciscanos en Trípoli.	9,000	»
Al Vicariato apost. de Egipto, para los Hermanos, las Religiosas y la Delegación apost. (Mons. Corbelli)	40,000	»
A la Prefectura apost. del Delta Egipcio (Misiones Africanas de León).	19,000	»
Misiones de los RR. PP. Franciscanos del Alto Egipto	8,000	»
Misiones de la Compañía de Jesús en Minieh	14,000	»
Misiones de los Lazaristas en Alejandria y establecimientos de las Hermanas de la Caridad.	17,000	»
Al Vicariato apost. de Abisinia (Mons. Crouzet, Lazaristas)	32,000	»
Al Vicariato apost. de Gallas (Mons. Taurin, RR. PP. Capuchinos).	14,000	»
Al Vicariato apost. de Victoria Nyanza (Mons. Hirth, Misioneros de Argel)	40,000	»
Al Vicariato apost. del Alto Congo R. P. Coulbois, Misioneros de Argel)	23,000	»
Al Vicariato apost. del Unyanyembé (R. P. Girault, Misioneros de Argel)	22,000	»
Al Vicario apost. del Tanganyka (Mons. Lechaptois, Misioneros de Argel)	25,000	»
SUMA Y SIGUE.	3,791,532	»

	SUMA ANTERIOR.	3,791,532 »
A la Misión del Lago Nyassa (Misioneros de Argel).		8,000 »
Procura de los Misioneros de Argel en Zanzibar.		5,000 »
Al Vicariato apost. del Zanguebar Septentrional (Mons. Courmont, Congr. del Espíritu Santo y Santo Corazón de María).		36,000 »
A la Misión del Alto Zambeze (R. P. Daignault, Compañía de Jesús).		50,000 »
Al Vicariato apost. de Natal (Mons. Jolivet, Oblatos de María Inmaculada)		20,000 »
Al Vicariato apostol. del Estado libre de Orange (Mons. Gaughran, Oblatos de María Inmaculada).		34,500 »
A la Prefectura apost. del Transwaal (R. P. Schoch, Oblatos de María Inmaculada)		20,000 »
Al Vicariato apost. del Cabo Oriental (Mons. Stro- bino).		12,000 »
Al Vicariato apost. del Cabo Occidental y á la Pre- fectura Central del Cabo de Buena Esperanza. (Mons. Leonard).		10,000 »
A la Prefectura apost. del Rio-Orange (R. P. Simon).		18,000 »
A la Prefectura apost. de la Cimbebasia (R. P. Le- compte, Congr. del Espíritu Santo y Santo Cora- zón de María).		18,000 »
A la Prefectura apost. del Bajo Congo (R. P. Campana, Congr. del Espíritu Santo y Santo Corazón de María)		20,000 »
Al Vicariato apost. del Congo Belga (R. P. Huberlant.		21,000 »
Al Vicariato apost. del Congo Francés (Mons. Carrié, Congr. del Espíritu Santo y Santo Corazón de María)		21,000 »
Al Vicariato apost. del Ubanghi (Mons. Augouard, Congr. del Espíritu Santo y Santo Corazón de María).		27,000 »
Al Vicario apost. del Gabon (Mons. Le Roy, Congr. del Espíritu Santo y Santo Corazón de María). . .		32,000 »
A la Prefectura apost. del Bajo Niger (R. P. Lutz, Congr. del Espíritu Santo y Santo Corazón de María)		11,000 »
A la Misión de Fernando Poo		4,000 »
A la Misión de Camarón		6,000 »
Al Vicariato apost. de la Costa de Benin (Misiones Africanas de León)		43,000 »
	SUMA Y SIGUE.	4,208,032 »

	SUMA ANTERIOR.	4,208,032 »
A la Misión del Niger (Misiones Africanas de Lión).		13,000 »
A la Misión del Dahomey (Misiones Africanas de Lión)		18,000 »
A la Misión de la Costa de Oro (Misiones Africanas de Lión)		19,000 »
A la Misión del Togolang		10,000 »
Al Vicariato apost. de Sierra Leona (R. P. Blanchet, Congr. Espíritu Santo y Santo Corazón de María).		19,000 »
Al Vicariato apost. de la Senegambia (Mons. Barthet, Congr. del Espíritu Santo y Santo Corazón de María)		49,000 »
Al vicariato apost. de Madagascar, y para los Hermanos (Mons. Cazet, Compañía de Jesús).		110,000 »
A la Diócesis de Puerto Victoria, Islas Seychelles (Mons. Hudrisier)		9,000 »
Misiones para los Indios y Chinos en la Isla Borbón.		3 000 »
Misiones para los Indios y Chinos en la Isla Mauricio)		3,000 »

Misiones de América.

Al Vicariato apost. de S. Jorge de Terranova (Mons. Howley)		4,000 »
A la Diócesis de San Bonifacio (Oblatos de María Inmaculada)		17,500 »
A la Diócesis de San Alberto (Oblatos de María Inmaculada)		32,500 »
Al Vicariato apost. de Saskatchewan (Mons. Pascal, Oblatos de María Inmaculada)		30,000 »
Al Vicariato apost. de Athabaska-Mackensie (Mons. Grouard, Oblatos de María Inmaculada)		42,500 »
A la Diócesis de New-Westminster (Mons. Durieu, Oblatos de María Inmaculada).		40,000 »
Misiones Indias de la Compañía de Jesús, en Canadá.		10,000 »
Misiones de la Compañía de Jesús en Alaska.		15,000 »
A la Diócesis de Jamestown (Mons. Shanley)		4,000 »
	SUMA Y SIGUE.	4,656,532 »

SUMA ANTERIOR.	4,656,532 »
A la Diócesis de Sioux-Falls (Mons. Marty)	3,000 »
A la Diócesis de Vancuvert (Mons. Lemmens)	4,000 »
Misiones de la Compañía de Jesús en las Montañas Rocosas	26,000 »
Al Vicariato apost. de Arizona (Mons. Bourgade)	7,000 »
A la Diócesis de Santa-Fé (Mons. Chapelle)	8,000 »
A la Diócesis de San Antonio (Mons. Neraz)..	5,000 »
Al Vicariato apost. de Brownsville (Mons. Verdaguer).	3,000 »
A la Diócesis de Dallas (Mons. Dunne)	3,000 »
Al Vicariato apost. del Territorio Indio (Mons. Meerschaert).	15,000 »
A la Diócesis de Natchitoches (Mons. Durier)	8,000 »
A la Diócesis de Natchez (Mons. Heslin)	8,000 »
Al Vicariato apost. de la Carolina del Norte (Mons. Haid)	2,000 »
Al Vicariato apost. de Roseau (Mons. Naughten)	10,000 »
Al Vicariato apost. de la Jamaica (Mons. Gordon, Compañía de Jesús)	6,000 »
A la Diócesis de Puerto España (Mons. Flood)	3,000 »
Al Vicariato apost. de Curaçao (Mons. Joosten)	14,000 »
Al Vicariato apost. de Surinam (Mons. Wulfingh)	18,000 »
A la Prefectura apostólica de Oyapock.	3,000 »
Misión de los Dominicanos en Canelos.	2,000 »
Al Vicariato apost. de la Patagonia Septentrional (Mons. Cagliero)	7,000 »
A la prefectura apostólica de la Patagonia Meridional (R. P. Fagnano)	12,000 »

Misiones de Oceanía.

Al Vicariato apostólico de Kimberley (R. P. Ambrosio).	4,000 »
A la Diócesis de Puerto Augusta (Mons. O'Reily)	5,000 »
A la Diócesis de Auckland (Mons. Luck)	14,000 »
Misiones de los Maoris en la Diócesis de Wellington y de Christchurch (Misiones de los RR. PP. Maristas)	20,000 »
SUMA Y SIGUE.	4,866,532 »

	SUMA ANTERIOR.	4,866,532 »
Al Vicariato apost. de Nueva Guinea (Mons. Navarre, Misión de los Sagrados Corazones de Issodun)		43,000 »
Al Vicariato apost. de Nueva Pomerania (Mons. Couppé, Misión de los Sagrados Corazones de Isodun)		35,000 »
A las Misiones de la Micronesia (Rmo P. Bontemps, Misiones de los Sagrados Corazones de Isodun).		18,000 »
A la Procura de los (Padres del Sagrado Corazón de Isodun en Sydney).		6,000 »
Al Vicariato apost. de la Oceania Central (Mons. Lamaze, Misión de los RR. PP. Maristas).		40,500 »
Al Vicar. apost. de los Navegadores (Mons. Lamaze, Misión de los RR. PP. Maristas).		38,500 »
Al Vicar. apost. de las islas Fidji (Mons. Vidal, Misión de los RR. PP. Maristas).		58,000 »
Al Vicar. apost. de la Nueva Caledonia y de las Nuevas-Hébridas (Mons. Fraysse, Misión de los RR. PP. Maristas).		83,000 »
A la Procura de los RR. PP. Maristas en Sydney		12,000 »
Al Vicariato apost. de Mangareva y Tahiti (Mons. Verdier, Congregación de los Sagrados Corazones)		40,000 »
Al Vicariato apost. de las islas Sandwích (Mons. Ropert, Congregación de los Sagrados Corazones)		47,000 »
Al Vicariato apost. de las islas Marqueses (Mons. Martin Congregación de los Sagrados Corazones)		28,000 »

SUBSIDIOS EXTRAORDINARIOS

PARA PASAJES DE MISIONEROS

EUROPA

Misión de los Lazaristas en Santorin	300 »
— en Constantinopla, en Macedonia y en Bulgaria	3,200 »

ASIA

Misión de los Lazaristas de Esmirna.	1,000 »
--	---------

SUMA Y SIGUE.	5,320,032 »
-----------------------	-------------

	SUMA ANTERIOR.	5,320,032	»
A la Delegación apost. de Mesopotamia.		1,600	»
A los Dominicanos de	—	2,700	»
Misiones de los Lazaristas en Siria.		2,000	»
A la Delegación apost. de Persia		2,100	»
Al Vicariato apost. de Arabia		1,300	»
A la Diócesis de Agra.		2,200	»
A la Prefectura apost. de Bettiah.		1,200	»
A la Prefectura apost. de Rajpoutana.		7,000	»
A la Diócesis de Dacca		3,000	»
— de Kishnagur.		3,000	»
— de Hyderabad.		700	»
— de Nagpore.		2,022	»
— de Vizagapatam		2,800	»
— de Pondichery.		6,985	»
— de Coimbatour.		3,064	»
— de Maissur.		3,017	»
— de Quilon		2,000	»
Al Vicar. apost. de la Birmania Septentrional		2,080	»
— de la Birmania Oriental.		600	»
— de la Birmania Meridional.		4,773	»
— de Siam.		3,500	»
— de Malacca.		3,100	»
— del Cambotge.		3,200	»
— de la Conchinchina Septentrional.		1,600	»
— — Oriental		2,818	»
— — Occidental		1,070	»
— del Tong-King Meridional.		1,215	»
— — Occidental.		3,586	»
— del Ho-nan Septentrional		2,200	»
— de la Manchuria		3,080	»
— de la Mongolia Oriental		2,400	»
— — Occidental.		3,600	»
— del Kan-Sou		5,000	»
— del Chan-si Septentrional		6,000	»
— del Chen-si Meridional		1,500	»
— del Chen-Tong Septentrional		3,600	»
— del Hon-Nam Meridional		2,000	»
— del Han-Pe Septentrional		6,000	»
	SUMA Y SIGUE.	5,429,642	»

		SUMA ANTERIOR.	5,429,642 »
Al Vicario apostólico del Hou-Pé Meridional.			10,000 »
— — del Kouy-tcheou			900 »
— — del Su-tchuen Occidental.			3,200 »
— — — Oriental			5,100 »
— — — Meridional.			3,200 »
— — del Tibet			2,580 »
— — del Yun-nan			4,200 »
Al Prefecto apostólico del Kuang-si			3,700 »
— — del Ruang-Tong			2,100 »
Al vicario apostólico de la Corea			1,720 »
A la Diócesis de Tokio.			3,500 »
— de Osaka			4,480 »
— de Nagasaki			3,320 »
— de Hakodaté			2,380 »

AFRICA

A la Prefectura apostólica del Delta Egipcio			600 »
Misión de los Lazaristas en Egipto.			700 »
Al Vicario apostólico de Abisinia.			1,700 »
— — de Victoria-Nyanza			10,000 »
— — de Unyanyembé			59,000 »
— — de Tanganyka			50,000 »
— — de Nyasa			10,000 »
— — de Zanguebar			2,750 »
— — de Cabo Oriental.			1,000 »
— — de Cabo Occidental			4,500 »
— — del Congo Belga			1,500 »
— — del Congo Francés			1,500 »
— — del Ubangui.			4,500 »
— — del Gabon			2,700 »
A la Prefect. apostól. del Bajo-Niger			4,000 »
Al Vicar. apostólico de Benin.			4,700 »
A la Misión del Niger			3,700 »
A la Misión del Dahomey.			5,600 »
A la Misión de la Costa de Oro.			3,300 »
Al Vicar. apostólico de Sierra Leona			1,550 »
— — de la Senegambia			500 »
		SUMA Y SIGUE	5,653,822 »

	SUMA ANTERIOR.	5,653,822 »
A la Diócesis de Portland.		4,000 »
— de Green-Bay		900 »
Al Vicar. apost. del territorio indio.		3,500 »
A la Diócesis de Roseau		1,500 »
Al Vicar. apost. de la Patagonia sept		9,000 »
A la Diócesis de Porto-Viejo.		20,000 »

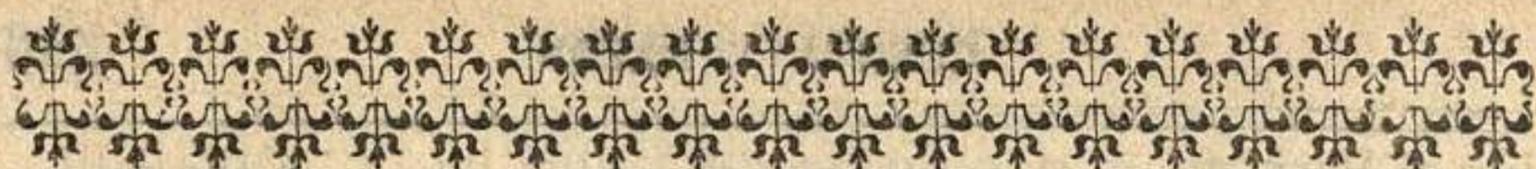
OCEANIA

A la Diócesis de Perth.		2,000 »
— de Cooktown		5,000 »
A las Diócesis de Wellington y Christchurch.		5,000 »
A la Diócesis de Auckland		6,400 »
Al Vicariato apostólico de Nueva-Guinea		23,000 »
— — de Nueva-Pomerania		14,500 »
A la Misión de la Micronesia.		25,000 »
Al Vicariato apostólico de la Oceanía central.		3,500 »
— — de los Navegadores		7,500 »
— — de las Islas Fidji		9,000 »
— — de la Nueva Caledonia.		6,000 »
A la Procura de los RR. PP. Maristas, en Sydney.		2,000 »
Al Vicar. apostólico de Taiti.		1,100 »
— — de las Islas Sandwich.		1,000 »
— — de las Islas Marquesas.		1,000 »

DONATIVOS REMITIDOS
A LAS MISIONES

SEGUN LA INTENCIÓN DE LOS DONANTES

Europa.	18,082 50	} 427,803 40
Asia	150,485 46	
Africa	212,826 24	
América.	6,054 25	
Oceanía.	40,354 95	
TOTAL.	6,232,525 40	



Algunas Reflexiones

SOBRE LA DISTRIBUCIÓN

Todos los años, una de las grandes tristezas de los SS. Directores de la Obra de la Propagación de la Fé, es la comparación de lo módico de los recursos con la multitud de las demandas. La caridad del mundo catòlico, nos dá algo más de 6.000.000 de francos, suma considerable á primera vista, y el apostolado exigiría más de veinte millones; esta es la cantidad á que asciende todas las demandas reunidas de los jefes de Misiones, y cada uno de ellos añade que no nos reclama para él y sus misioneros, más que los socorros necesarios para proporcionarse lo que el Maestro llama el *pan quotidiano*.

La distribución, no puede ser sino cosa laboriosa y penosa para los á quienes la Providencia ha señalado este cuidado; penoso, porque siempre es duro el reducir las justas sollicitaciones de los jefes de Misiones que trabajan para la gloria de Dios y de la Santa Iglesia; penoso también, porque á pesar de toda la imparcialidad que preside á las deliberaciones, sucede casi siempre, que la cantidad consignada es por demás inferior á la que esperaban los obispos. Luego, ¿no participa cada jefe de Misión, á pesar suyo, de esta ilusión inherente á la naturaleza humana, que es, creer que su Obra es más pobre que todas las Obras similares, y juzgar, con la mejor buena fé del mundo, que tal ó cual Misión ha sido más favorecida que la suya?

Sin embargo, no es más que después de un trabajo diario durante tres meses, después de las deliberaciones, basadas todas sobre las cartas de los misioneros y en los informes más formales, que los dos Concejos de

Lión y París fijan por fin la cifra que ha de constituir para el año corriente, la dotación de cada Vicariato. No hemos de recordar que, según las constituciones de la Obra, los honorables individuos de los Concejos, no piden para ellos más que el honor de haber trabajado para la Santa Iglesia, y eso, sin distinción de nacionalidades y de bandera, sosteniendo el apostolado donde combate, sin ni siquiera considerar jamás que la nación que ha sido cuna de la Obra, proporciona por sí sola, casi las tres cuartas partes del presupuesto general.

Lo sabemos; comparando las cifras, algunos extrañan á veces la diferencia de socorros consignada á cada Misión. Tal vicario apostólico recibirá por exemplo 50.000 francos, mientras que otro no cobrará más que 10.000; pero, además de que las necesidades cambian según los países, es claro que una Misión que tenga veinte y aún cien misioneros, tendrá que recibir mucho más que una Misión que no tenga más que tres; es muy cierto también, que serán muy diferentes los gastos de viaje abonados á los apóstoles que se marchan. Por exemplo; en las comarcas inexploradas del Africa ecuatorial, y los socorros entregados á los misioneros, que ayudados por las Compañías de Navegación, parten casi sin gastos á los países que el Amo de la Viña les ha dado á evangelizar.

Perdónensenos estas reflexiones que responden á preguntas que nos han hecho á menudo. No añadiremos más que una palabra. Se nos ha dicho, hace algunos años por el llorado Cardenal Rotelli á su vuelta de Constantinopla donde representaba á la Santa Sede para los ritos orientales: « Cuando recorro todos los años el trabajo de distribución de los Concejos de la Propagación de la Fé, veo que está siempre marcado con el sello de la sabiduría y de la imparcialidad y me digo, que el mismo Espíritu Santo les dá para redondear su Obra, luces especiales y abundantes. »



Misiones de Africa

VICARIATO APOSTÓLICO DEL UBANGHI

Esta carta del valiente vicario apostólico del Ubanghi Mons. Augouard, pone de manifiesto los progresos consoladores de esta difícil Misión, y muestra contra que desórdenes ván á combatir los misioneros. No se podrá leer sin emoción las escenas de canibalismo espantosas, consecuencia de la esclavitud en Africa. Este relato, entero, es una predicación en favor de nuestra Obra, gracias á ella, el apostolado trabaja en extender la civilización cristiana, la sola capaz de hacer cesar tantos males.

CARTA DE MONSEÑOR AUGOUARD

VICARIO APOSTÓLICO

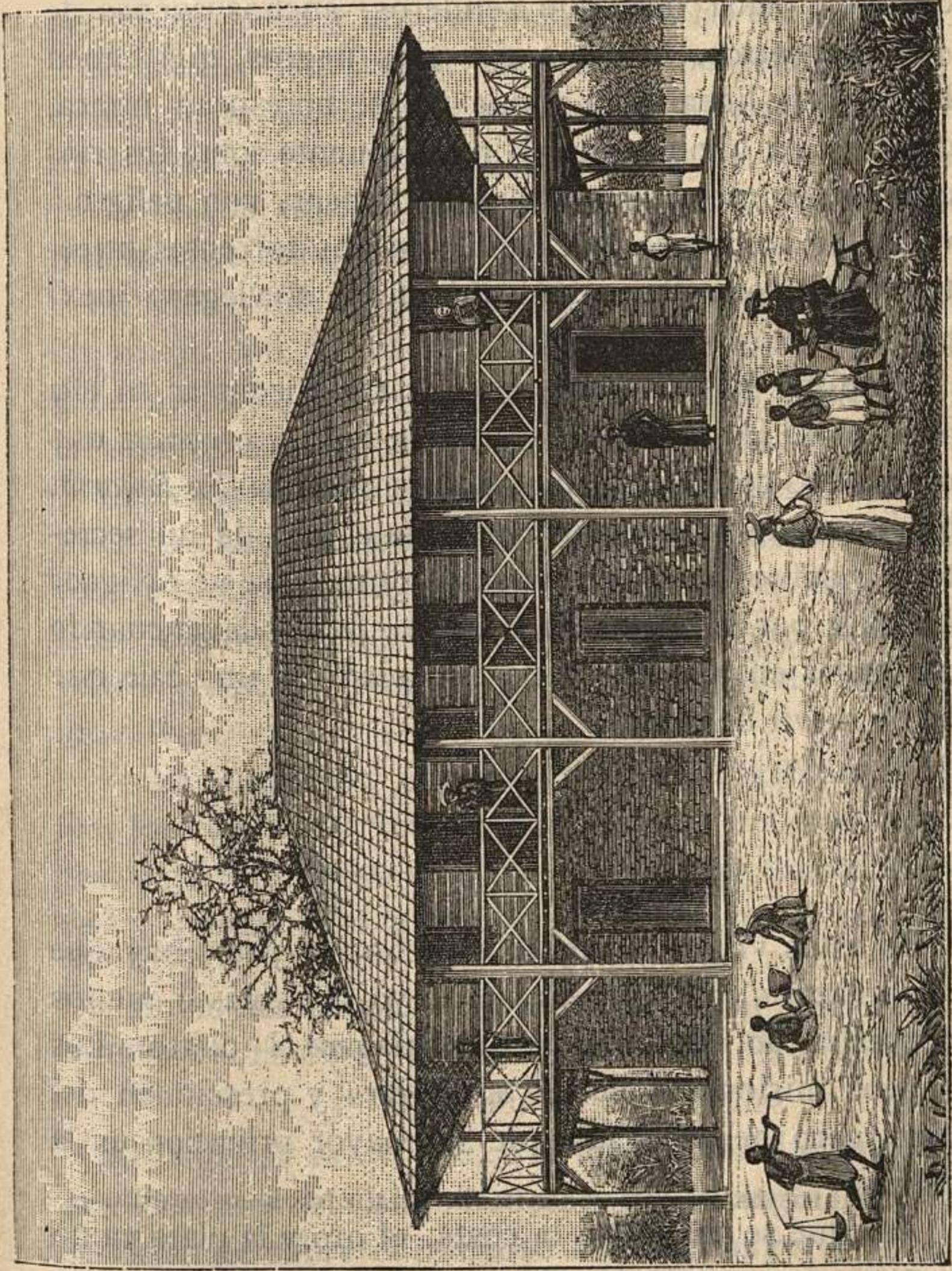
A los Señores Directores de la Obra de la Propagación
de la Fé

SEÑORES,

El interés tan bondadoso que siempre habeis mostrado por nuestros misioneros de Africa, me hace exponeros como un deber mio, nuestra situación en el centro del salvage continente.

Manera de viajar: caminos, alimentos, moneda.

El Vicariato apostólico del Ubanghi empieza á 560 kilómetros de la costa. Para llegar á él, hay que atravesar todo el Vicariato del Congo francés inferior, Mons. Carrie se ha complacido siempre, en hacernos toda clase



UBANGHI. — Casa de los misioneros en Brazzaville.
(Véase pag. 430).

de favores. Este viage debe efectuarse siempre á pié, en medio de montañas que hay que escalar; ó de pendientes abruptas muy difíciles de atravesar. Ningún camino; nada mas que senderos, anchos apenas de 40 centímetros, trazados por piés negros, que tienen horror á la linea recta y que no se apresuran nunca, como decía Livingstone. Ningún puente sobre los ríos que son numerosos y es preciso vadear, con peligro á veces de romperse la cabeza, en los torrentes impetuosos que arrastran irresistiblemente al viajero inexperto.

Ninguna posada para descansar y encontrar en ella alimentos. Hay que acampar á la luna y preparar uno mismo sus comidas de una manera sumaria. *Su Señoría*, que no tiene medios para pagarse el lujo de un secretario y sobre todo de un ayuda de cámara, se vé obligada á vigilar por si misma su puchero, feliz todavía cuando no vuelca en el instante de trasladarlo á una caja que ha de servir de mesa.



En estos viages, imposible encontrar pan; hay que reemplazarlo por el manioc, cuyo olor más ó menos nauseabundo, está lejos de halagar el olfato. Los nuevos misioneros beben agua clara y prescinden del vino, pero he de añadir que su mayor privación es la del pan.

Así que se abandona la costa, el oro y la plata ya no tienen curso, y el cómodo porta-monedas de nuestros países civilizados, ha de convertirse en una infinidad de objetos llevados por las caravanas cuya conducción no es siempre bien fácil. Es necesario proveerse de espejos,

cuchillos, botones, hilo de cobre, hilo y agujas, cucharas y tenedores de hierro (¡ el tenedor sirve para peinarse!) bisutería falsa, telas para paños, ect., ect.; en fin, hay que llevar los objetos que son preferidos por los indígenas y que cambian según las tribus.

Es preciso también pensar en su mantenimiento y en su equipo, pues, en el interior, ya no hay almacenes de droguería ó mercería, y cuando os falta un botón, se tiene que esperar á veces seis ú ocho meses para recibir el objeto olvidado.

En semejantes condiciones, se concibe fácilmente que los viages son costosos y sobre todo muy cansados, para los recién llegados que están todavía poco acostumbrados al calor pesado de un sol ecuatorial.

Este viage de 560 kilómetros, con todos sus fastidios, á los que hay que añadir las lluvias torrenciales que á veces os detienen dos ó tres días delante de los rios engrosados desmesuradamente, este viage, digo, dura de veinte y cinco á treinta días, lo cual no tiene muchos atractivos.

Y, sin embargo, nuestras admirables religiosas de San José de Cluny, han arrostrado estos peligros y fatigas, para venir hasta Brazzaville á instalar una comunidad y trabajar para la regeneración de la mujer pagana.

El rio del Congo. — Brazzaville. — La misión católica. — Nuestra Catedral. — Las Hermanas. Heroica muerte.

Al llegar al rio Djoué, que forma el límite entre los dos Vicariatos del Congo francés y del Ubanghi, la vista se extiende sobre el inmenso rio del Congo.

Las treinta y dos cataratas, que impedían la navegación del rio, están ya atravesadas y en adelante, una magnífica red fluvial se abre ante el misionero.

Brazzaville es la capital del Vicariato del Ubanghi, y la residencia del Vicario apostólico. La *ciudad*, se compone de la plaza... para construirla más adelante! El Gobierno cuenta con algunas chozas más ó menos alineadas, pero que no hacen mucho honor al país que representan.

Solo la Misión católica, con sus edificios simétricamente contruidos y alineados, lleva en si, un sello de modesta pero verdadera civilización. Todos los materiales de estas construcciones fueron extraídos por nosotros del medio de las selvas vírgenes y del seno de la tierra. Preciso derribar grandes árboles para sacar maderos, vigas y tablas necesarias para nuestros diferentes edificios. Además, en 14 meses, hemos fabricado más de 800.000 ladrillos que dán á nuestras construcciones un sello europeo. (Véase el grabado, pag. 427.)

Sin duda, estos trabajos no se han hecho sin penas, por que todo lo hemos tenido que hacer nosotros mismos, en un país salvaje, donde los indígenas no tienen la menor idea de nuestras costumbres europeas. Ha sido preciso trabajar desde la mañana hasta la noche bajo un sol tórrido y pagar numerosos tributos á la terrible fiebre africana; pero, penas y enfermedades se olvidan, cuando se vé brillar la cruz en la cúspide de nuestra iglesia y anunciar á los pobres indígenas los beneficios de la Redención.



El monumento más considerable, es la iglesia de Brazzaville que llamamos *modestamente* la catedral. Esta mide 37 metros de largo por 12 de ancho en el interior y es la admiración de nuestros pobres negros que vienen de lejos para contemplar un edificio tan poco

semejante á las miserables chozas de paja que les sirven de morada. La solemne inauguración tuvo lugar el dia 3 de Mayo último y ciertamente, la fiesta formará época en la comarca.

Por eso el Gobernador del Estado Independiente me escribía últimamente una carta muy elogiosa, en la cual alababa nuestro celo, que sabía quedar á la altura del buen renombre de las Misiones francesas.

El jefe de una Misión protestante, solicitó también el asistir á la inauguración y quedó entusiasmado del esplendor de las ceremonias pontificales que veía por la primera vez.



El establecimiento de las Hermanas que está á 800 metros de la Misión, también está construido de ladrillo y 72 negritas lo animan por todas partes, bajo la dirección de las religiosas que se sacrifican por todas las obras penosas con un celo superior á todo elogio.

Allí tienen un hospital para mujeres indígenas que estaba primeramente á la defensiva, pues siempre se las consideró como bestias de carga, pero ahora vienen confiadas, á buscar un remedio á sus males físicos. Naturalmente, las Hermanas se aprovechan para hablar á sus corazones y tratar de salvar aquellas pobres almas.

Cuatro Religiosas llegaron en Agosto de 1892 á Brazzaville, pero una de ellas cayó víctima de su abnegación, á consecuencia del tétanos que le hizo pasar dolores terribles. Durante ocho días, la admirable muchacha los soportó sin quejarse, viendo llegar la muerte lentamente y ofreciendo generosamente su vida á Dios, por la conversión de las pobres mujeres paganas.

Esta muerte, en medio de las privaciones y sufrimientos de la vida africana, revestía un carácter verdaderamente heroico y admirable. La manera, tan sencilla como sublime de la realización del sacrificio que acababa de verificarse, ¿no será capaz de tocar el corazón de tantas *ricas y pobres* muchachas que gastan un dineral en vanos pasatiempos y llevan una vida enteramente inútil?

El Administrador principal de Brazzaville, no solo quiso asistir con uniforme de gala á las exequias con todos los Europeos, sino que también me pidió permiso para llevar la compañía de milicianos con la trompeta á la cabeza, para *tributar un solemne y simpático homenaje á la primera mujer francesa que cayó víctima de su abnegación en el centro del Africa*. Esta pompa inusitada causó, en efecto, una grande impresión en el ánimo de los indígenas.



En fin, en Brazzaville, tenemos una escuela, donde un centenar de niños vienen á aprender á amar á Dios mientras les enseñamos los primeros elementos.

Además de las clases, todos esos niños frecuentan también varios talleres de carpintería, ebanistería, fragua, mecánica, etc., pues no hay más que con el trabajo que pueda obtenerse algo en Africa; para hacer buenos cristianos, hay que hacer al mismo tiempo hombres útiles á la sociedad. La agricultura ocupa el primer sitio en estos diferentes trabajos, pues estamos persuadidos que es la agricultura que contribuirá más á regenerar á esos pobres pueblos y á hacer prosperar la colonia.

Un hospital para los hombres completa nuestro esta-

blecimiento de Brazzaville y los infortunados que vienen á buscar la salud del cuerpo, hallan también la salud del alma.

En el « León XIII » — La Misión de S. Luis del Ubanghi. — En el Ubanghi. — Los Bondjos.

A partir de Brazzaville, el misionero se despide del camino penoso de las caravanas y de las largas marchas á pié para coger la vía del río, relativamente más fácil. Hemos montado un vaporcito que lleva el nombre glorioso de « León XIII » (véase el grabado pag. 453) con el cual el P. Allaire ha ejecutado sus peligrosos viages. En diez ó doce dias de navegación el vapor ha hecho los 600 kilómetros que separan á Brazzaville, de la embocadura del Ubanghi. Este es un inmenso rio que se echa al Congo algo abajo del Ecuador, cuya anchura varía de 10 á 20 kilómetros, el mismo Congo alcanza á veces 40 kilómetros.

La Misión de San Luis del Ubanghi está instalada allá, hace cinco años y es de ese punto que parte á menudo el P. Allaire para ir á rescatar á los pobres niños destinados á servir de alimento á nuestras feroces tribus del Alto-Rio.

El establecimiento comprende más de 125 personas, ocupadas en diferentes talleres, en la agricultura y en otros varios trabajos que vienen á ser una feliz diversión en las horas de clase, donde nuestros pequeños Negros brillan tanto como sus compañeros de Francia.



Luego se deja el Congo, hundiéndonos en el Ubanghi, entre pueblos cada vez más salvajes. Todavía 600 kilómetros aproximadamente y ya habremos llegado á la Misión de San Pablo de los Rápidos, pais de los Bondjos. Es sin duda alguna, la tribu más feroz y más temible del Africa central. La carne humana les sirve de alimento diario, no comprando esclavos, más que para comerse los. Van al merodeo del hombre, así como los merodeadores de Francia van á robar un pato á un conejo; mostrándose muy admirados, cuando se les dice que está prohibido el comer carne humana.

— Haces mal, me decía un jefe, en no comer carne humana, pues es muy superior á las demás carnes.

— Pero, vamos, si á tí te cogen en la guerra, también te comerán; y no debemos comer á nuestros semejantes.

— Esa, es la suerte de cada uno.

— Pero, ¿por qué, comer carne humana, cuando teneis carne de búfalo, de elefante, de hipopótamo, y que el rio os proporciona pescado en abundancia?

— Vamos, concluyó el jefe, me habían dicho que los Blancos eran más despabilados y hábiles que nosotros; ya veo que no es verdad, puesto que no conocen lo que es bueno.

Diciendo esto, me palpaba las manos, añadiendo sin cumplidos, que la carne del jefe blanco, debía de ser muy rica con bananas.

Por todos los pueblos se ven numerosas cabezas de las víctimas que han hecho el plato de esos sangrientos

festines, y es con orgullo bien franco, que los jefes os hacen admirar esas señales de su poderío.

Estos son los pueblos confiados à nuestro celo. Solo Dios es capaz de tocar los corazones y de suavizar el carácter de esos feroces canibales. Por eso, en su divina protección confiamos para establecer la Misión dedicada à San Pablo.



La Misión de San Pablo de los Rápidos, se halla situada sobre el Ubanghi por 4 grados de latitud Norte, al principio de los rápidos, esto es, en el sitio donde el rio, obstruido por enormes peñas, deja de ser navegable para los vapores.

El P. Remy, superior de la nueva Misión, está secundado por el P. Sallaz y el H. Germain. Estos tres valerosos é intrépidos misioneros corren todos los días el riesgo de recibir hospitalidad... en la cazuela de sus feligreses, pues sus vidas están constantemente en peligro. Los recomiendo de una manera especial à las oraciones de los caritativos asociados à la Propagación de la Fé ¹.

¹ Acabo de recibir noticias de esta salvage, pero interesante Misión. Aún no se han comido à nadie, aunque dos funcionarios del Estado Independiente hayan pasado à la cazuela últimamente y que los alfanges de los Bondjos hayan venido à inquietar à nuestros trabajadores. Próximamente se publicará en las *Misiones Católicas*, la interesante carta del P. Remy.

Exploración á través de los rápidos.

Una abnegación singular — Principio de moral indígena. — Una alarma.

Cuando instalamos una Misión, tenemos siempre e cuidado de escoger más allá, el terreno de una nueva Obra y de explorar las comarcas siempre más alejadas, para no ir más tarde á tientas.

Por eso, mientras el P. Sallaz y el H. Germain, empezaban los primeros trabajos en San Pablo, el P. Remy y yó, nos embarcamos en débil pirágua para remontar el Ubanghi en medio de los rápidos y visitar la tribu de los Uaddas de que tenía muy buenas noticias. En efecto, hay que ver por si mismo, pués es bueno no creer los asertos de ilustres viageros y de grandes exploradores.

Nos embarcamos pués en una pirágua que hallamos dificilmente y salimos conducidos por siete grandes diablos de Banziris, que guían los frágiles esquíes con habilidad notable. En todo caso, no son los vestidos que estorbarán sus maniobras!

Se pasa el primer rápido donde la corriente es muy fuerte y admiramos la agilidad de estos salvages que parecen jugar con el peligro en que estamos. Un grito de victoria anuncia el paso definitivo del obstáculo.

Llegamos á un segundo rápido, muy próximo al primero, pero más largo y peligroso. Esos hombres ya no se rien, y maniobran puntualmente según las indicaciones del jefe, que se encuentra á proa de la pirágua, cada uno dobla en el agua su gran vara, para que la corriente no nos arrastre. Pero no avanzamos, á pesar de los esfuerzos simultáneos de todos los que montan la pirágua.

De pronto, un hombre se echa al agua y dá un vigoroso impulso á la pirágua, que se ponía atravesada en

medio de la corriente. El P. Remy y yó, admiramos el ánimo de aquel Banziri, que no nos conoce y se sacrifica resueltamente para sacarnos de apuro.

Nos quedamos con nuestra admiración.

¿Creeis que fué por nosotros? ¡Cá!; al maniobrar con su vara, revolvió unos juncos donde había visto un pez y en seguida se echó al agua para hacer presa en él y por poco nos hace volcar. Mientras nos íbamos río abajo, él, se fué en medio de unas rocas para registrar el armadijo de juncos, volviéndose hácia nosotros, con un magnífico pescado entre los dientes y nadando con agilidad para alcanzarnos.

Le hicimos cargos amargos por su robo, pués aquel pescado pertenecía á los Bondjos.

— Pero, cuando pasan par nuestro pais, ellos hacen lo mismo. Puesto que hoy soy el más fuerte, sería muy tonto de no aprovecharme.

— Pero, tú no eres el que ha tendido el armadijo de juncos, y ese pescado no es tuyo.

— ¿Crees que no hay otros peces en el rio, que puedan entrar en las redes de los Bondjos?

Y aquel buen Banziri seguía bromeando agradablemente con los Blancos que eran bastante... simples de no aprovechar las buenas ocasiones.

El segundo día, pasamos todavía una série de rápidos peligrosos y acampamos una tarde en un banco de arena, después de tomar la precaución de colocar centinelas vigilantes durante la noche.

Un miliciano de la expedición Monteil se encontraba en nuestra pirágua para volverse á un puesto superior al cual pertenecía, teniendo que velar durante la primera parte de la noche. De repente, cerca de media noche, un tiro sonó y salimos vivamente de nuestra tienda para ver lo que era.



El miliciano nos contó que allá á las once, había visto una gran pirágua que venía de las islas del rio y había atracado á nuestra orilla á 1 kilómetro poco más ó menos, más arriba de nuestro campamento. Llamó su atención y seguía vigilando la selva espesa, que bordeaba el banco de arena donde estabamos acampados. En efecto, al cabo de una hora, vió á los Bondjos armados con lanzas y rodelas, escondiéndose entre la broza y tratando de atravesar á rastras, el espacio que les separaba del lugar donde estabamos durmiendo. El valiente miliciano ejecutó la orden que tienen los destacamentos que viajan por el rio y sin avisarnos, disparó un tiro para alejar á los asaltantes.

Fuimos á examinar el sitio indicado, y en efecto, vimos las huellas de pasos en la arena, pero nuestros visitantes importunos habían juzgado á propósito escapar de prisa. Nos volvimos á acostar al cabo de una hora, pero tengo que confesar humildemente, que no dormimos mucho el resto de la noche.



El tercer día, entramos en un paso peligroso que los indígenas llaman el *rápido del elefante*, sin duda en recuerdo de alguna cacería. Los remeros hicieron desembarcar á los pasajeros y mercancías, que se transportaron á las rocas de la orilla, mientras ellos mismos, todos en el agua, pasaban el rápido que formaba un verdadero salto de agua.

Este paso, es verdaderamente peligroso, y á nuestro descenso, una pirágua mal dirigida, se estrelló contra las rocas, mientras los remeros que no habían abandonado sus palas, iban alegremente á refugiarse en las otras piráguas.

— ¡ Se ha roto la pirágua!, decían riéndose, sin más ni más.

El año pasado, un comerciante holandés se ahoyó al pasar este rápido. Su cadáver fué hallado al cabo de tres días en estado avanzado de putrefacción. Esto no impidió para que los indígenas lo hicieran á pedazos y lo devoraran á más y mejor. Al hacerles cargos por haberse comido á un Europeo y también de haberlo hecho, estando el cadáver en putrefacción, contestaban secillamente.

« ¡ No nos comemos el olor, solo comemos la carne! » y añadían sacando la lengua, que la carne del Blanco, tenía un gusto excelente.

La Tribu des los Uaddas. La Misión de la Santa Familia.

Llegamos por fin á Uadda hácia fines de Febrero, siendo recibidos con la mayor cordialidad, por el Sr. Bobichon, jefe del último puesto de donde salió Crampel, ántes de su prematura muerte.

Cosa curiosa y digna de notarse, la tribu de los Uaddas, aunque más alejada hácia el interior, es mucho menos feroz que la de los Bondjos. Es un pueblo dulce, por donde se puede viajar sin peligro y que se considera feliz de ver llegar al Europeo á quien recibe con los brazos abiertos. Dicho pueblo, se dedica á la agricultura y esta es sin duda, la razón de su dulzura relativa, pues

los pueblos agrícolas, son siempre más tratables que las tribus comerciantes ó guerreras.

Si los Uaddas comen carne humana, es más pronto por casualidad, que por ferocidad nativa, y en todo caso, no les gusta tanto como á los Bondjos, sus vecinos.

En Uadda, hemos escogido un excelente y extenso terreno, donde encontraremos con abundancia arena fina para los ladrillos y magníficas maderas de construcción.

Los jefes, están contentos de vernos llegar y nos prometen obreros para nuestros trabajos y niños para nuestras escuelas. Todo vá á las mil maravillas y bendecimos á Dios, por habernos llevado en medio de esta tribu que ofrece las mayores esperanzas para el porvenir.

El P. Moreau, acompañado del P. Gourdy y del H. Elias, salió de Brazzaville en lo que va del mes de Agosto y ha ido á ocupar este terreno que en adelante será la Misión de la Santa Familia de los Uaddas.



La tribu de los Banziris, está muy próxima á la de los Uaddas y será fácil de evangelizar, pués es también gente dulce y de costumbres relativamente pacíficas. El hijo y el sobrino del gran jefe Mbatu, que hemos tenido en Brazzaville durante un año nos hacen augurar bien de esta importante tribu.

La Misión de la Santa Familia de los Uaddas se halla á 2000 kilómetros de la costa. Es pués, la Misión católica más avanzada hasta ahora, del Continente negro y nos congratulamos de haber plantado alli la Cruz, prenda de Redención y de verdadera civilización.



Jefe de caravana del Ubanghi.
(Véase la pag. 428)

El rescate de los esclavos. — ¿Cómo destruir la esclavitud? — Civilización cristiana y civilización laica. — Rasgos conmovedores. — Una misa en el centro de Africa. — Horribles detalles.

Ahora, algunas palabras sobre la campaña antiesclavista y sobre nuestras obras de rescate en el Congo.

Se ha discutido mucho sobre los medios para combatir la esclavitud y oponerle una valla eficaz. Hay que confesar, que hasta ahora, ningún medio propuesto, ha tenido éxito y que en la práctica, se ha trapezado con dificultades insuperables. Los misioneros, conocían bien estas dificultades, y los verdaderos africanos también; pero, ciertos teóricos de gabinete, pretendían haber hallado la piedra filosofal y querían hacer prevalecer sus ideas, que no podían resultar más que un desastre. Esto es lo que ha sucedido en parte, y nosotros debemos aprovechar la experiencia del pasado, para proceder de otro modo.

Es preciso convencerse de que la fuerza bruta, no reducirá jamás la esclavitud, y de que ninguna potencia, podrá luchar con ventaja contra los Musulmanes, que tendrán por mejores auxiliares, el clima, y el perfecto conocimiento del país.

Algunos han pensado tentar el esfuerzo opuesto y han tratado de aliarse á los Arabes para ponerlos á raya. Era el medio más peligroso, porque el Arabe, es el enemigo nato del cristiano y lo exterminará á la primera ocasión favorable. Este aserto, se vé plenamente confirmado con lo pasado durante estos cuatro últimos años en el Africa ecuatorial. Por eso, no se puede comprender la aberración de los que quieren aliarse á los musulmanes;

es quizá para hacer competencia á la influencia cristiana; pero, los desdichados no vén el peligro que hacen correr á los territorios cuyos intereses les están confiados.



¿Debe aprobarse el ensayo que se hace en ciertas partes de Africa, que consiste en alistar por fuerza numerosos batallones con el pretexto de civilizarlos? Hay que decir que los indígenas aprecian poco esta esclavitud, cien veces peor que la suya en los pueblos, y que á la primera ocasión favorable se escapan. Esta manera de proceder, no puede inspirar á los indígenas sino una triste idea de la civilización europea, y no podemos menos que gemir, al ver practicar la esclavitud con el pretexto de humanidad.

¡Nó! ¡mil veces nó! Ni en el Congo ni Europa, la civilización laica producirá felices resultados, y no tardarán los abusos, á engendrar crímenes, si es que aún no se han cometido.

Cuando se ha abandonado todo; parientes, familia, amigos; pátria, para servir á Dios y trabajar en la regeneración de esta desgraciada Africa, se vé con pena, que los mayores obstáculos vienen á menudo, no de los salvages, sino de los Europeos, cuyos malos ejemplos y los tristes procedimientos paralizan nuestros esfuerzos.

Hay pués que volver á la civilización cristiana, la verdadera, la única civilización. Y para eso, hay que multiplicar las Misiones que serán otros tantos centros, desde donde partirán la buena nueva y la regeneración de estas comarcas todavía desconocidas.

¡ Hay tanto bueno que hacer, y todavía existen tantos horrores que podrían hacerse desaparecer!

Júzguese por los rasgos siguientes :



El P. Allaire, que ha arrancado ya de la cazuela y dado libertad, á más de 210 esclavos en menos de tres años, había ido en el mes de Febrero, á hacer una nueva exploración; exploración sobre todo, para salvar pobres almas. Por todas partes donde pasa, las poblaciones están quemadas y saqueadas; los indígenas, refugiados entre la broza, se disponen de ahora en adelante, á oponerse á los extranjeros, cualesquiera que sean, que vengan á este país. Con riesgo de hacerse atacar veinte veces cada dia, el « León XIII » sigue su viage, pero no se ven más que ruinas en lugar de poblaciones ántes florecientes.

Para no asustar á los negros, muy excitados ahora contra los barcos europeos, el Padre deja su vapor y coge la pirágua. Por fin alcanza algunos indígenas con los cuales quiere parlamentar; pero le gritan que huya pronto, si no quiere verse acribillado de flechas y azagayas.

— Pero, dice el Padre, siempre os he hecho bien, ¿por qué me rechazais?

— Es verdad, tú eres bueno, porque tú eres el *Blanco de Dios* (Nganga Nzambi); por eso no te hemos atacado, cuando has pasado cerca de las malezas donde nuestros centinelas estaban emboscados.

— Entonces, ¿por qué me recibís así?

— Porque eres Blanco y todos los Blancos son malos : ya no queremos de ellos; ¡vete!

Y el pobre P. Allaire no pudo obtener nada de aquellos desgraciados salvajes que desaparecieron rápidamente entre la espesura del bosque.

Sin embargo allí acampó; pero habiendo perdido ya quince días en marchas penosas, resolvió tomar al día siguiente, el camino de vuelta, desconsolado de llegar á Brazzaville sin ningún resultado.



Al momento de bajar el rio para alcanzar el (León XIII » vió un cadáver flotando por la corriente. Se acercó y reconoció el cuerpo de un niño decapitado en alguna ceremonia; todas las partes del cuerpo estaban acuchilladas, á tiras finas, y no se hubiera podido hallar intacto un espacio de 5 centímetros.

Ante ese espectáculo, el corazón del misionero se conmovió de compasión y resolvió arrancar de semejante horroroso destino, aunque no fueran más que dos ó tres niños y exponiéndose á los golpes de estas feroces gentes.



Siguió su viage en medio de las soledades que hay en adelante, á lo largo del rio. Se le ocurrió una idea. Sólo (se dijo) no podré hacer nada; pero todo lo podré con la sangre del divino Salvador. Y escuchando más su celo que la prudencia, cogió su altar portátil; guiado por tres ó cuatro fieles cristianos que le acompañaban, penetró por un pequeño sendero oculto entre la maleza y por fin, llegó á una población donde sorprendió á todo el

mundo con su llegada imprevista. Quisieron forzarle á regresar camino del rio, pero él persistió en su idea y á fuerza de insistir, obtuvo finalmente el poder refugiarse bajo el alero de una choza y desde allí dirigir á Dios sus oraciones.

Esos pobres salvages, con el mayor silencio, miran primeramente con extrañeza y mientras el Padre dice misa é invoca al Señor por estos infieles que no tienen la dicha de conocerle, estos se marchan unos después de otros, persuadidos de que todos habrán muerto, cuando el *Nganga Nzambi* haya concluido sus plegarias.

Al fin de la Misa, la plaza quedaba desierta.



¿Qué hacer? El Padre no desespera, toma su pobre y magra pitanza, mientras uno de sus cristianos, antiguo esclavo de estas comarcas, vá hácia el bosque á invitar á los indígenas para que vuelvan sin temor.

El Padre espera con confianza los resultados de la preciosa sangre derramada por vez primera en esta bárbara comarca.

Por fin, el jefe se resuelve á venir y á traer al Padre algunos niños destinados á la venta de los caníbales Bondjos del Ubanghi. Así pudo rescatar á unos diez de ellos. ¡Qué alegría para el misionero! ¡Qué recompensa para su fé!

Se reanimó y prosiguió su viage. Llega á otra población y pregunta por el jefe.

« ¡El jefe ha muerto! le dicen; mira las cabezas de los esclavos que nos hemos comido con motivo de sus

exéquias. ¡Ah! era un gran jefe y las cabezas son numerosas. »

Y, en efecto, el Padre miraba una cantidad de cabezas simétricamente alineadas sobre picas al rededor de la choza del difunto jefe.

En otra población, le contaron como se arreglaban para comprar carne humana, cuando un jefe no era bastante rico para pagar á sus gentes el lujo de un esclavo entero.

Atan al esclavo á un árbol en el mercado. Un parroquiano se presenta y pide un brazo. En seguida hacen una marca en el brazo, con una especie de tierra blanca. Otro parroquiano pide una pierna ; otro, el pecho, y marcan la pierna y el pecho. Van siguiendo así, hasta tener marcadas todas las partes del cuerpo. Entonces cortan la cabeza al pobre esclavo, y cada uno toma sencillamente el pedazo que le toca.

¿Puede imaginarse ferocidad más fría? ¿Se concibe lo que pasará el desgraciado así comprado por pedazos, viendo llegar lentamente la hora del suplicio en medio de las bromas de los que le rodean?



En otra parte del Congo, cogieron á un Europeo, lo amarraron fuertemente á un árbol y tuvo que asistir á un festin del cual su misma persona hizo el gasto. Primero le cortaron los brazos y aún estaba vivo cuando delante de él los hicieron devorar á los esclavos, apasionados por la carne humana. Verdad es, que allí eran los Arabes, esos Arabes de los cuales alaban el progreso y la civilización.

¡O Dios mio, tened piedad de este pobre pueblo por

el cual habeis derramado vuestra preciosa sangre y dad á vuestros misioneros la fuerza y los medios para conducir al redil á esas ovejas que tan lejos están de él !
¡ Protegedles contra las emboscadas del demonio y concededles lo que desean más en este mundo, una abundante cosecha de almas !



¡ Qué alegría, cuando vemos llegar nuestro valiente « León XIII » bajo la dirección del P. Allaire, conduciendo una colección de niños arrancados al demonio y á la cazuela de los caníbales !

En su último viage y á pesar de toda clase de dificultades acumuladas ánte él, nos traía sin embargo 35 niños entre los cuales había 18 niñas que hicieron la dicha de las Hermanas, cuando llegaron á Brazzaville.

Unas reconocían á una hermana entre las antiguas, otras encontraban á una parienta, otras á una amiga : las lenguas de los negritos son tan sueltas como las de las blanquitas, por lo cual se armó una conversación animadísima, las religiosas hacían casi tanto ruido como sus huérfanas, su alegría era grande. Todos hablaban juntos para ir más de prisa, y finalmente nadie oía nada.

Entre los niños de la Misión, la escena era la misma, y los recién llegados manifestaban su contento entonando una canción, acompañada de una danza que no tenía nada de complicado, pero que demostraba bastante bien la alegría de cada uno, por haber escapado á un peligro inminente.

Me preguntareis quizá, que cual es el precio de un

niño y que es lo que se dá por su rescate. En el centro de Africa, el rescate es de un valor bastante pequeño ; 10, 20 y 30 francos, á veces más, según la avaricia de los jefes ó la gordura del individuo. Este valor, se entrega en forma de objetos europeos que son diferentes según las tribus y es preciso proporcionarse, cosa que no deja de ser costosa para ir tan lejos al interior. Un niño de cerca de 4 años y muy bonito, vino con el P. Allaire últimamente. No tenía ningún valor comercial, pués estaba enfermo y flaco que daba miedo ; pués, lo compró por... *una botella vacia* porque era enteramente inútil para la cocina. Hoy, bien cuidado por nuestras buenas Hermanas de Brazzaville, está gordo y bueno y no quiere más que salir del asilo para pasar á la categoría de los grandes.



Los rescates no son pués lo que más cuesta ; pero ahora, hay que educar á esos niños y proporcionarles todo lo necesario hasta que sean capaces de mantenerse ellos mismos y establecerse casándose, lo que ocurre á la edad de veinte años poco más ó menos.

Ciertamente, no quiero decir que todo sea perfecto, porque encontramos naturalezas reacias entre esos salvages, pero en resumidas cuentas, aún hay grandes consuelos y no tantas defecciones como entre los niños de Europa, criados cristianamente desde su más tierna infancia.

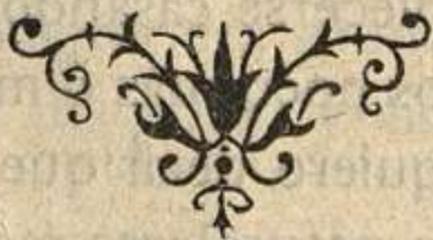
El Vicariato, que solo cuenta cuatro años de existencia apenas, ha tomado ya una extensión considerable y ya están fundados nuestros establecimientos hasta

2000 kilómetros en el interior. Es vuestra obra ; queridos asociados á la Propagación de la Fé, y podeis daros el testimonio de que sin vosotros no podríamos hacer nada.

Pero, á las limosnas pecuniarias, juntad también la limosna de la oración, pues, en el centro de Africa, se siente que el demonio reina y gobierna, más que por otras partes ; por consiguiente, tenemos más necesidad de las gracias del Cielo para forzar á Satán hasta en sus últimos escondrijos.

Cada día los misioneros y nuestros negritos, rezan por sus bienhechores de Francia, pidiendo á Dios que les pague el céntuplo por el bien que hacen á estos pobres desheredados que sin embargo tienen derecho á los beneficios de la Redención.

Dios quiera que las almas generosas vengan en nuestra ayuda y nos permitan extender cada día más lejos el reinado de Jesucristo !





Misiones de América

DIÓCESIS DE SAN BONIFACIO

La Misión del Sagrado Corazón del Lago Que Llama, desde donde mandan al R. P. Langevin la carta que sigue, es una de las cincuenta estaciones de la diócesis de San Bonifacio. Esta extensa archidiócesis, comprende como sabeis, no solo toda la provincia de Manitoba, sino también porciones del Ontario, del distrito de Keewatin y del Asiniboya. Setenta sacerdotes, de los cuales treinta y cinco, pertenecen ya sea, á la Congregación de los Oblatos de María Inmaculada, ya sea, á la Compañía de Jesús, están sirviendo en las cristiandades esparcidas por tan extenso territorio, gobernado durante mas de 40 años, por el célebre arzobispo que Canadá llora, Mons. Taché.

CARTA DEL R. S. MAGNAN

OBLATO DE MARIA INMACULADA

Misión del Sagrado Corazón, lago Que Llama, 17 de Marzo de 1894.

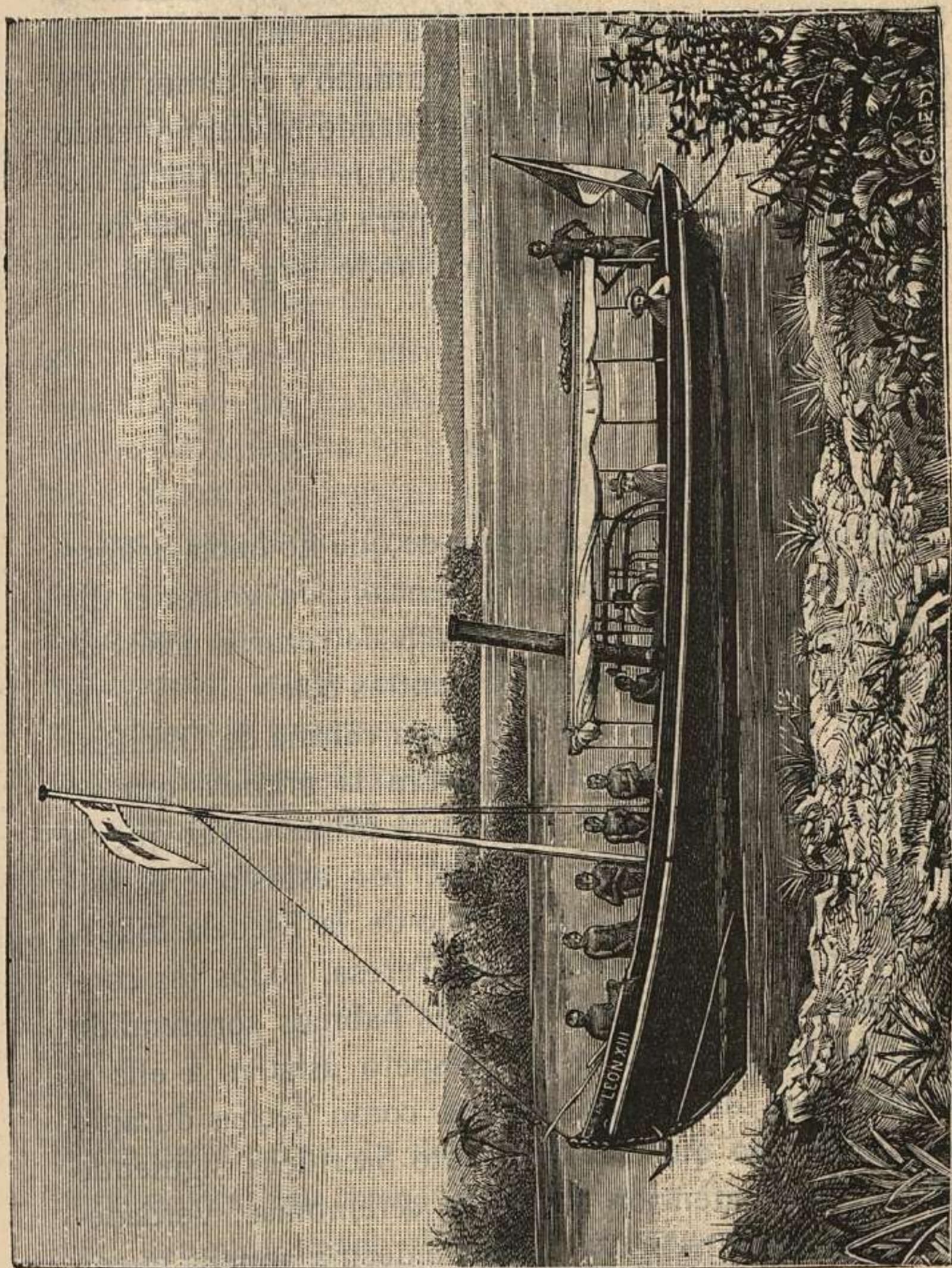
Como me habeis manifestado el deseo, os trasmito algunos detalles sobre la conversión de la familia *Oskaisis* (El Ternerito). Lo hago con tanto mayor placer, cuanto que en esta familia he hecho mis primeras armas. Estas buenas gentes residían en las Reservas ó *caserios* de los bosques de las montañas de Lima y á menudo me han proporcionado dulces consuelos.

**Visita á una familia de indios. — Un buen salvaje.
Conversión difícil.**

El 6 de Enero por la mañana, me llamaron para ir á 15 millas de aquí, á una de las Reservas de la montaña de Lima (Kiskimanwatchig) para bautizar á una jóven gravemente enferma. Todos los individuos de la familia eran paganos, salvo un jóven (Alfredo) que habíamos colocado en nuestra Escuela Industrial de Que Llama, quien me acompañó en este viage. Todos me recibieron y me trataron con mucha bondad, cuidando mucho de lo que me pertenecía. Aún estoy viendo á la anciana de Oskaisis descosiendo gravemente un viejo saco de harina, que había sido blanco en otro tiempo, pero que el uso lo había vuelto parduzco, extendiéndolo como un mantel sobre la caja, que debía servirme de mesa de comer; lo demás era por el estilo.

Tanto respeto por el ministro de Dios, no había de quedar sin recompensa. La instrucción de la enferma que tenía unos doce años, fué muy simplificada; era una idiota, pude pues bautizarla inmediatamente.

Su padre me avisó que á poca distancia había otra enferma muy gravemente y se sirvió conducirme á su cabaña, á través del bosque. En efecto, encontré á la muchacha, que estaba á toda extremidad; podía tener unos quince años. Para hablarle de religión estaba muy mal. Hallábase rodeada de médicos viejos ó curanderos salvajes que soplaban ó aspiraban sobre ella cada uno á su vez. La casa podía tener unos 10 piés de ancho por 14 de largo y estaba atestada de salvajes. Un gran fuego en la chimenea, daba un calor asfixiante que no contribuía poco á debilitar á la enferma. Tuve trabajo para



El *Leon XIII*, vapor de la misión del Ubanghi.
(Véase pag. 433).

acercarme à ella. Aquellos viejos títeres formaban una guardia compacta á su alrededor, verdadera guardia del diablo. Traté de disuadirles que me dejaran instruir y bautizar á la muchacha. Hubiera sido inútil dirigirme directamente á ella. El respeto humano y el temor no la hubieran dejado responder, aún cuando hubiera querido convertirse. Pero, haciendo como que me dirigía á los viejos, hice lo mejor que pude para que me pidiera el bautismo. De eso estuvimos hablando largo tiempo.



Habiéndome podido asegurar de que no había peligro inmediato, me retiré con la intención de volver al día siguiente por la mañana. No dejé de rezar mucho por aquella infortunada enferma, mientras celebraba la santa misa en casa, ó mejor dicho, en la cabaña de Oskaisis. No olvidaré nunca esta misa. Era la primera que yó decía en estas Reservas y quizá la primera vez que la divina Víctima se ofrecía en ella, por estos pobres salvajes. Salvo mi pequeño Alfredo de la Escuela Industrial y mi pequeña idiota Maria-Teresa, todos los concurrentes eran paganos, pero os habríais sorprendido y edificado de ver con que respeto asistían á ella y permanecían de rodillas, rectos como flechas durante todo el tiempo que durò el Santo Sacrificio, siguiendo con la mayor atención todas las ceremonias. Verdaderamente, Nuestro Señor hubo de decir á aquella buena gente como antiguamente á Zaché « Esta casa ha recibido hoy la salvación ».

Después de la misa, volví á ver á mi jóven enferma. Esta vez, estaba sola con su padre. Traté de obtener de

este último la autorización de bautizar á su hija. Fué cosa inútil.

« Bueno; aunque tu me lo niegues, ella no debe obederte, tratándose de religión. Para eso, no debe escuchar más que á Dios y lo que le inspira, por su conciencia y su sacerdote. Ella ofendería al Grande Espíritu, si te escuchara cuando le prohibes rezar. »

Luego, empecé á instruir á aquella querida enferma que parecía comprender con bastante facilidad, los principales misterios de nuestra santa Religión. Con grande sorpresa, el mismo padre se hizo mi intérprete. Cuando yo no hablaba bastante claro ó correcto, el explicaba ó repetía lo que yo había querido decir. Así pude prepararla, aunque su padre me negaba siempre su consentimiento. Como yo hallaba á la jóven bastante bien dispuesta, le dije que le iba á hacer todo lo necesario para que fuera capaz de ir á ver al Grande Espíritu, en el cielo. Luego, cogiendo agua, la bauticé, sin que el hombre lo notara.

Al dejar á la neófito, le aseguré que si ella quería seguir amando bien al Dios de bondad, iría á su paraiso. Poco después espiraba.



≡ Me perdonareis la digresión que me he permitido para mostrar las buenas disposiciones de mi Oskaisis, que, aunque pagano se hizo el auxiliar del misionero desde la primera vez que le visité y contribuyó así eficazmente á ganar un alma á Dios. El que ha prometido no dejar sin recompensa la caridad de un vaso de agua, se acordó de tan buena obra. Oskaisis me dió desde

luego, muchas esperanzas de una conversión próxima. Demostraba siempre grande estimación y profundo respeto por el sacerdote. Le agradaba oír hablar de nuestra santa Religión. Lo que más le conmovía sobre todo, era el relato de las humillaciones y de la pasión de Nuestro Señor Jesucristo, relato que interrumpía con grandes exclamaciones. Le gustaba la oración del Espíritu Santo; pero, había un obstáculo difícil de salvar; estaba casado por partida doble. En su hogar contaba dos familias. Le costaba mucho, el separarse de una de ellas, pues las dos mujeres le habían dado hijos. La primera, tenía aún todo su cariño; la segunda, le era muy útil para todos los trabajos de la casa y los cuidados de la mujer de gobierno. Dios se sirvió de dura prueba para llevarle á hacer generosamente su sacrificio.

A fines del invierno, uno de sus hijos cayó gravemente enfermo. Yó fui á intruirlo y bautizarlo en presencia de los padres que siguieron todas las instrucciones con la mayor atención. Tambien tuve la dicha de preparar á la primera comunión á aquel jóven, que la recibió con los más bellos sentimientos de la fé. El 5 de Abril murió en los brazos del P. Campeau, quien lo asistía, mientras yó estaba ausente en el país de nuestros Mestizos de San José del Delfinado.

Muerte admirable del hijo de Oskaisis. — Triple tentativa del misionero para celebrar la misa. Conmovedora alocución del anciano ánte el cadáver de su hijo.

Sin duda oireis con gusto el relato que este buen Padre ha escrito de los últimos momentos del hijo de Oskaisis.

« Llamado, en ausencia del P. Superior, cerca de un jóven enfermo de la montaña de Lima. fuí allí inmediatamente. La casa donde se alojaba era pequeña, baja, y sucia. El padre del muchacho, aunque pagano, era bueno para el misionero. Parecía estar acomodado. Su hijo, tenía entonces catorce años. Estaba acostado en el suelo cerca de la lumbre, que en la chimenea atizaban continuamente, lo cual producía un calor sofocante. Cuando hube dicho mis oraciones, Oskaisis me dijo :

« — Padre; habla á mi hijo de lo hermoso de la otra vida, porque veo que se vá... »

Mientras pudo escucharme, le conté las grandes verdades de la Religión, le hablé de la resurrección. Aquel me escuchaba con admirable atención, parecía haber olvidado sus padecimientos; con qué paciencia y resignación los sufría! Verdaderamente, yo no podia menos que admirar en aquel pobre salvaje enfermo, las maravillas de gracia que opera la religión de Jesucristo, el amigo de los pequeños y de los humildes. Cuando le dí las buenas noches, me dijo :

« — Padre, ¿ crées que viviré aún mañana? estaria muy contento de recibir de nuevo en mi corazón al Dios hecho hombre.

« — Sí, hijo querido, le contesté: Dios vá á sostenerte hasta mañana, y entonces, te lo prometo, tendrás en tu corazón, llevarás en tu alma á Jesús, el Dios que se hizo hombre y que murió por tí en la cruz.

« — Gracias, Padre mio, gracias. »

Me fuí á dormir; el calor y ciertos... animalitos voraces no me dejaron dormir como yo deseaba, pero de todos modos descansé.

« Por la mañana, muy temprano, puse mi altar; pronto estuvo todo listo para la Santa misa. Antes de empezar preparé al enfermo para la comunión, reci-

tándo por él las invocaciones. Su debilidad era extrema y el sudor abundante. De todo su cuerpo se desprendía un olor como de cadáver. Añadid á eso la suciedad y el calor espantoso de la choza y comprendereis porque me daban nauseas. Hasta vacilaba en empezar la misa ; pero, había prometido al enfermo que le haría comulgar y me decidí á ello.

Oskaisis, sus mujeres y demás familia estaban arrodillados al lado del altar, con los brazos cruzados y en actitud verdaderamente cristiana. Apenas hube dicho el Evangelio, cuando empecé á experimentar gran debilidad. Un sudor frío brotaba de mi frente y de todo mi cuerpo, parecíame que los objetos daban vueltas, sin embargo pude llegar al *Sanctus*, pero sintiendo que me caía de debilidad, me eché en la cama que me habían preparado la víspera. Oskaisis y su gente no se movían, seguían siempre de rodillas. El enfermo miraba de cuando en cuando el altar, repitiendo las invocaciones que yo le había indicado : « Jesús, te amo ; ven á aliviar mi alma. »

« Queriendo á toda costa proporcionarle la dicha de recibir al Dios bondadoso, me levanté y volví al altar, pero mis fuerzas me hicieron traición otra vez, y al llegar al Canon, tuve que echarme de nuevo, todo vestido, en la cama, prolongando el descanso y esperando volver á tomar fuerzas para continuar. Oskaisis seguía de rodillas, y sus gentes también.

« El enfermo parecía estar soñoliento, pero la agonía empezaba. Creyendo estar más fuerte de lo que realmente estaba, reanudé la misa por tercera vez ; pude recitar todas las oraciones hasta la consagración y empecé otra vez á experimentar los mismos vértigos. Esperé un poco, me apoyé en el altar, queriendo consagrar á toda costa. Tomé en mis manos la hostia, pero,

imposible... Entonces abandoné el altar y me eché en la cama.

Oskaisis que lo estaba observando todo, me dijo finalmente :

« — Pero, sacerdote, estás mucho tiempo, para decir tu gran rezo ; el otro Padre que habla el cris, no se acuesta como tú para decir el gran rezo. »

« Yó tenía una sed ardiente, bebí un poco de agua con vino, tomé unos bocados de alimento y dormi algunos minutos. Vinieron á despertarme.

« — Padre, dijo Oskaisis, mi hijo se vá... háblale. »

« Corro cerca del enfermo, le bendigo, le absuelvo y pronuncio en alta voz las palabras : Jesús, María y José ; e piró con mi crucifijo en la mano, Se fué à ver en el cielo à Aquel à quien había deseado recibir tan ardientemente por última vez ántes de morir. »



A los salvages no les gusta guardar mucho tiempo á sus muertos. Apenas había entregado á Dios su bella alma, empezaron á prepararle la sepultura. Salí de la Reserva cerca de la 10 para volverme á la Misión de Que Llama. Oskaisis me seguía conduciendo el cuerpo de su ditunto hijo. Llegado á la Misión, le mandé hacer un ataúd. Cuando hubimos depositado en él el cuerpo, le dije á Oskaisis :

« Tu hijo está en el ataúd ; si quieres verle por última vez, vén pronto ántes de que el carpintero lo clave. »

Entonces el pobre salvajote se acerca al cuerpo iná-



nimado de su hijo, lo besa con los ojos bañados en lágrimas.

« ¡ Ah hijo mio, hijo mio querido ! (gritaba) ¡ te has ido... ! ¡ Tu boca ya no habla, pero un día se volverá á abrir para hablar al Gran Espíritu y con esta misma boca me hablarás... ! ¡ Y tus cabellos, tus hermosos cabellos ! ¡ Ah ! hijo mio, no los perderás, también los encontrarás un día ; ¡ qué hermosos serán entonces ! ¡ Serán brillantes como el oro ánte un hermoso sol ! ¡ Y tus ojos ! ¡ Ah ! están cerrados, ya no los abres para mirarme, pero, ¡ ánimo, hijo mio, ! un día se abrirán, así lo espero ; porque he oido al hombre del rezo que te decía que los abrirías para ver al Gran Espíritu en su hermoso Cielo. »

« Finalmente, poniéndole la mano sobre el corazón, dijo llorando :

« ¡ Ah ! ¡ hijo mio ; ! ¡ ha muerto ! ¡ ya no palpita tu corazón... Con este corazón me has amado,... soy yó quien te lo ha dado... pero un día este corazón palpará otra vez en tu pecho, y con este corazón me amarás todavía... Véte, véte, hijo mio ; hasta más ver, ve al Gran Cielo del Gran Espíritu. »

« El carpintero estaba de pié, al lado, escuchando admirado este discurso, sin comprender una palabra. Yó le interpreté las bellas palabras del salvaje y los dos, no podíamos contener las lágrimas. »



Aquí termina el relato del P. Campeau. Esta triple tentativa para decir la misa á fin de poder administrar el viático á un jóven Indio moribundo ; este discurso de



Grupo de salvajes del lago Que Llama.

(Véase pag. 451).

un pagano, sobre la inmortalidad del alma, ante el cadáver de su hijo! ¿no os parece sublime todo esto?

**Bautismo y muerte conmovedora del anciano
Oskaisis.**

Evidentemente, con tanta fé y disposicioees tantas. Oskaisis había adelantado mucho por el camino de la conversión. Otras pruebas dolorosas vinieron á decidirle casi. En poco tiempo perdió otros tres hijos, entre ellos á Alfredo que estaba en la Escuela Industrial. Antes de morir los mandó bautizar á todos. Finalmente él mismo se sintió atacado de la enfermedad que tenía que llevarle á la tumba. Fué el golpe de gracia; entonces tomó la resolución de hacerse cristiano y lo hizo como un valiente. Ofreció conservar á su primera mujer, si quería « rezar » ella también, pero la vieja no quiso saber nada de conversión.

« — Pues bueno, entonces, exclamó, conservaré á mi segunda mujer, si quiere rezar y me voy á buscar al sacerdote. »

La vieja pagana no lo entendía de esta manera, Desenganchó el caballo que Oskaisis había preparado. Fué un verdadero duelo del que Oskaisis salió vencedor.

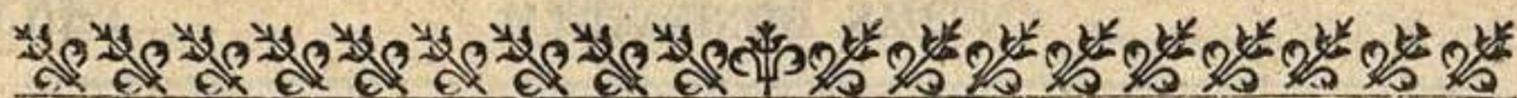
Vino á la Misión con su mujer más jóven y sus tres hijos que pude instruir y bautizar, quiso tener por padrino al R. P. Hugonnard á quien llamaba *Gran Sacerdote*. Todos los muchachos de la Escuela Industrial fueron á buscarle procesionalmente y vestidos de gala. Había que verle, que orgulloso estaba y que feliz era, á medida que se acercaba la ceremonia del bautizo y como exhortaba á su mujer, para que contestara á las pre-

guntas preliminares que le hacía. Cuando le pregunté, según la formula del Ritual, si quería ser bautizado, le extrañó y casi se ofendió.

« — ¿ Porqué me pones semejante pregunta? dijo, ¿ no te he demostrado bastante que deseo hacerme bautizar? ¿ Porqué me he marchado de la Reserva? ¿ Porqué me he expuesto á las burlas de todos los salvajes? ¿ Porqué he venido aquí, enfermo, á aprender las oraciones del Gran Espíritu? »

Esta gracia de ir á ver al Gran Espíritu le fué pronto concedida. Fué pasando algún tiempo, perseverando siempre en sus buenos sentimientos y murió en la primavera de 1892. Su viuda ha permanecido firme en su religión, aunque haya vivido siempre en medio de paganos fanáticos. Es esta buena cristiana que por los grandes frios, hacía más de 40 millas á pié, y en ayunas, con una niña de dos años á cuestas y esperaba las doce del día para tener la dicha de comulgar y recibía con la fé más viva; al Dios que había aprendido á amar.





Cronica de la Obra

NUESTROS ALMANAQUES PARA 1895

Saben nuestros lectores, que desde algunos años publicamos el gran Almanaque de las Misiones y el pequeño Almanaque de la Propagación de la Fé. Nuestro objeto ha sido popularizar la Obra, y ofrecer á los Circulos, Escuelas y à todos, una lectura atractiva y útil. Dios ha bendecido visiblemente nuestros esfuerzos; El nos ha dado colaboradores eminentes que han respondido á nuestro primer llamamiento, con una cortesía y fineza que les agradecemos profundamente, y esos libritos que un impresor cristiano se complace en cuidar amorosamente su forma, se despachan con una rapidez que nos ha animado sin sorprendernos, tanto es lo que conocemos la afición que se demuestra á nuestra Obra.

Hoy ofrecemos de nuevo nuestros dos almanaques que son dignos de sus antecesores por la variedad é interés del texto. En cuanto á las láminas, además de los grabados que tenemos á nuestra disposición, hemos tenido mejor que ántes, el concurso precioso del secretario del Concejo de Paris, el Sr. Guasco.

Nos contentaremos dando los títulos de los artículos que componen cada uno de nuestros Almanagues. Una nota que se hallará al dorso de la primera página de esta entrega de los Anales, indica las condiciones de la venta.

Almanaque de las Misiones

Los Misioneros, recuerdo de infancia, por Francisco Copée, de la Academia francesa.

El Misionero de viage.

Dos cartas á una madre, poesía del R. P. Delaporte, de la Compañía de Jesús.

Recibí, por M. Baulez, de la Sociedad de las Misiones Extranjeras de Paris.

- La Rumanía de otros tiempos*, por M. Julio Brun.
- La bestia más inteligente según los negros*, por E. B. Padre Blanco.
- Las vísperas interrumpidas*, juguete por un misionero del Gabón, muy conocido y estimado de nuestros lectores.
- Historia de un Fakir*, por M. Durier, de la Sociedad de las Misiones Extranjeras de Paris.
- Una Velada en una cabaña de la Alta Saboya* (duetto), letra del llorado P. Tissot, música de su hermano el R. P. León, capuchino.
- Origen de los Agbakins en Oyo*, cuento indígena por R. P. Francisco, de las Misiones Africanas de Lión.
- Los Petreles*, homenaje á los misioneros muertos, poesía por el R. P. Enrique Bossane.
- La casa de la Sagrada Familia en Egipto*, por el R. P. Jullien, de la Compañía de Jesús.
- El Mártir*. por Mons. Le Roy, vicario apostólico del Gabón.
- Revista del año 1894.*

Pequeño Almanaque de la Propagación de la Fé.

- Vosotros... y nosotros*, poesía de M. José Serre.
- Galones y escapularios*, por S. S. I. Mons. Le Roy, vicario apostólico del Gabón.
- El Imaginero*, por Julio Lemaître.
- La Fiesta de los zapatazos*, por M. Durier, misionero en Pondichery.
- Pedrito*, poesía por E. C. Padre Blanco, de Argel.
- Ante la muerte*, por M^{lle} A. B.
- Si lo supiera la juventud*, por Roger Dombre.
- Oración del Negro*, poesía, por M^{lle} Ligerot.
- La Vida misionera en país árabe*, por Sor Maria Ancilla, Hermana Blanca de Argel.
- Claquito, ¿quien eres? á dónde vas?* (poesía y música) por A. A.
- Hilo de seda*, por Roger Dombre.
- Recreo, actualidad*, par X. Y. Z.

Añadiremos que los artículos de nuestros Almanaques son inéditos y se han hecho de encargo para nuestras publicaciones.

Nuestros delegados en México.

Mons. Fernando Terrien, nos dá los detalles siguientes de sus excursiones por México.

« Salí de México el 14 de Junio; llegué á Monterrey después de pararme y de paso, para las diócesis de Querétaro, León y San Luis de Potosí. Monterrey, es la capital del Estado de Nuevo León y residencia del gobernador y del arzobispo de Linares. Esta sede archiepiscopal, tiene por sufragáneas, las diócesis de San Luis de Potosí, de Victoria y El Saltillo.

« Monterrey está á más de trescientas leguas de México (1.082 kil.); en la frontera y es una villa de progreso, de industria, llamada la reina del Norte; hoy cuenta más de cincuenta mil habitantes y está enlazada con la capital, centro de la República y el Atlántico, por diferentes vías férreas. Desgraciadamente los ministros protestantes de los Estados-Unidos del norte, han venido ya á instalarse y tratan de extender sus errores entre los católicos, sobre todo de la clase pobre; pero, en general, hacen pocas conquistas.

« Fui acogido con mucha benevolencia por el arzobispo Mons. Jacinto Lopez, quién me ha ofrecido y me dá cordial hospitalidad en su palacio. Mons. Lopez, tiene sesenta y tres años de edad, es obispo desde hace ocho años; ántes era canónigo y secretario del arzobispo de Guadalajara.

« Es un hombre de Dios, amigo y bendecido de todos los que tienen el honor de conocerle; es prudentísimo, de experiencia grande instruido y de bondad sin igual.

« El venerado prelado, se ha servido publicar una carta circular en favor de nuestra querida Obra que ama y aprecia como debe ser.

« El tiempo no me permite permanecer mucho tiempo aquí: salgo la semana que viene para El Saltillo.

« El P. Devoucoux trabaja actualmente en la vertiente del Pacífico, en las diócesis de Coluisa y Tepic; hace ya más de dos meses que estamos separados y no nos volveremos á encontrar ántes de mediados de Octubre. »

En la diócesis de El Saltillo, Mons. Terrien no fué menos favorablemente acogido. He aquí lo que nos dice :

« Aunque todo estaba por hacer en su diócesis de reciente fundación, puesto que no data sino de dos años y no posee aún Capítulo, ni seminario, Mons. Garza Zambrano, no me ha puesto ninguna dificultad para dejarme establecer nuestra Obra. Al contrario, ha facilitado mis trabajos, queriendo inscribirse él mismo primero, con cien pesos. Su exemplo ha sido imitado y en pocos días he formado cien decenas de asociados y dejado la Obra organizada.

La Obra de la Propagación de la Fé en la Exposición de Li6n

El catálogo general y oficial de la Exposición universal de Li6n, hace preceder la nomenclatura de los objetos tan notables de nuestro Museo, de una noticia de la cual citamos los principales párrafos. Es del Sr. Lewandoswki, secretario de D. Ulises Pila, eminente organizador de la Exposición colonial. Las felicitaciones dirigidas á Li6n por el autor, son debidas también á todas las diócesis del mundo, que han respondido al llamamiento de la ciudad lionesa, y muestran lo que los hombres inteligentes aman y estiman la Obra que ha prestado y prestará siempre más y más, un concurso activísimo, á toda verdadera civilización.

« Cuando quiere analizarse el espíritu lionés, para penetrar su secreto, hay que volver siempre á la observación tan profundamente verdad de Michelet, que reasume Li6n en la oposici6n de sus dos colinas ; la que reza, y la que trabaja : Fourvière y la Croix-Rousse.

« A la vez soñador y práctico, el espíritu lionés está hecho de misticismo y de actividad ; así se explica que Li6n haya sido la cuna de una Obra que procede de esos dos sentimientos, de esa Obra tan justamente célebre de la « Propagación de la Fé » que podemos considerar con raz6n como una de las más grandes creaciones de nuestro espíritu de empresa.

« A cualquier punto de vista que nos coloquemos ; ¿ no es un

honor para nuestra villa el haber dado á luz á una institución que, de oscura que fué en sus comienzos de 1822, se ha desarrollado luego rápidamente y dispone hoy de un presupuesto que le permite el tener el mundo entero como campo de acción? ¡Obra de amor y de solidaridad humana que sirve de vehículo á nuestra caridad hasta los confines del universo, estableciendo un lazo entre las almas generosas que dán aquí su óbolo todas las semanas y el salvaje de los países bárbaros que por ella abre sus ojos á las luces de la civilización!

« Lo que es, sobre todo notable en esa Obra por tantos títulos interesante, es que créa como una especie de corriente benéfica, que partiendo de Europa, vá á hacer germinar lejos una cosecha de almas, para volver luego, bajo la misma forma, á su manantial primero. Nada más conmovedor que el ver en la lista de ingresos, figurar al lado de los dones que vienen de las diócesis más ricas del mundo, la humilde ofrenda del más pobre vicariato, y los que han sido llamados por la Obra á salir de las tinieblas, hacerse á su vez, por la limosna, los propágadores de la Fé, en otros países menos favorecidos. La caridad nos ofrece aquí, la imágen de lo que ocurre en la naturaleza, donde el agua de los arroyos, después de fecundarlo todo, vá á perderse en lejanos mares, para volver en seguida, en forma de nubes y lluvias bienhechoras, á crear otros arroyos, regar otros campos y fertilizar otros llanos.

« Es con intención que hemos dicho que la Obra reclamaba de la civilización y del progreso. ¿ No es servir, en efecto á esas nobles causas, favoreciendo el establecimiento de innumerables Misiones diseminadas sobre toda la superficie del globo, y que, las primeras, mucho antes que el comercio, mucho ántes que la colonización, mucho ántes que las banderas europeas, penetran en las comarcas más salvajes, para llevar allí, con una moral más elevada, costumbres mas dulces y un bienestar superior? Luego, es este el objeto que ha alcanzado la « Propagación de la Fé », al dar á los misioneros, no diremos la limosna, lo cual rebajaría la dignidad del que recibe, sino lo que llamaremos, usando de una palabra de la edad media, un viático, esto es el sueldo de un viaje que en otro tiempo se daba á los caballeros que iban á pelear á Tierra Santa para libertar á la cristiandad. Soldados de otra causa generosa, los misioneros

encuentran en los subsidios que les proporciona esta Obra, medios de acción, que les permiten, no solo el seguir y consolidar sus pacíficas conquistas, sino también el hacer penetrar al mismo tiempo la influencia de Europa, de la cual siempre han sido sus más preciosos auxiliares.

« Expresión la más vasta y perfecta de nuestra caridad, hubiera sido sensible que esta Obra de la « Propagación de la Fé » (mencionada por D. Eduardo Aynard en su estudio sobre Lión en 1889, como una de las grandes creaciones, de nuestra ciudad), no revelara su existencia y sus desarrollos, á los visitantes que acuden numerosos á la Exposición para admirar en ella, las diferentes manifestaciones de nuestra actividad. Por eso, los organizadores de nuestra Exposición colonial, han decidido que se reservaría un puesto á dicha institución, en el « pabellón de Africa y demás colonias », para que pueda reunir, en una sala especial, los más interesantes objetos de su museo de la calle Sala, á los cuales se añade las notables colecciones de la Sociedad de las Misiones africanas... »

El Diario « Las Misiones Católicas. »

El boletín ilustrado semanal de la Obra de la Propagación de la Fé sigue desarrollándose, gracias á la benevolencia de nuestros colaboradores. Todos han comprendido que es el auxiliar de los Anales, nuestro órgano principal, y que en una época, en que la prensa ocupa tan señalado lugar, las *Misiones Católicas* mantienen despierta la imaginación sobre los intereses del Apostolado y dán con mucha frecuencia, la nota imparcial y exacta en las cuestiones coloniales que interesan á Europa.

En los Circulos Católicos, en las pensiones, patronatos, Sociedades de geografía, el boletín ilustrado de nuestra Obra, ofrece una lectura grata é instructiva.

Todos los años forma un hermoso volumen in fólío de más de 600 páginas, con 200 ilustraciones.

Recordamos á nuestros queridos lectores que se manda un número de muestra gratis á todo el que lo pida. El precio de abono es

10 francos para Francia y 12 francos para la Unión postal ¹. Dirigirse á Li6n, calle de la Charit6, 14.

Un ruego á los Misioneros.

Rogamos de nuevo á los misioneros que no hablen franc6s, se sirvan mandarnos los relatos de sus trabajos, de sus 6xitos y de sus pruebas. Nosotros nos encargamos de su traducci6n. Importa, y lo deseamos vivamente, que los *Anales* se ocupen igualmente de todas las Misiones.

¹ Las *Misiones Cat6licas* cuentan ya siete ediciones extranjeras : italiana, alemana, holandesa, espa6ola, inglesa, polonesa, h6ngara. Ciertas ediciones legan á veinte mil abonados.





Noticias de las Misiones

EUROPA

PROGRESOS DEL CATOLICISMO EN INGLATERRA

El movimiento de las conversiones está lejos de pararse. De resultas de las misiones predicadas durante la cuaresma, la sola ciudad de Londres ha dado más de *quinientas abjuraciones*, entre las cuales hay varios pastores protestantes. Mons. Bilsborow cuenta, este año, *novecientas* abjuraciones de protestantes en su diócesis. Lo consolador es, que los recién convertidos, vienen de los centros más instruidos y del clero anglicano.

TERREMOTOS

El 10 de Julio, una terrible sacudida ha sembrado el desconsuelo por Constantinopla. La sacudida ha durado cerca de doce segundos, pero ha sido tan violenta, que por todas partes ha causado estragos espantosos.

Han sido retirados de los escombros, varios centenares de cadáveres; el número de heridos es enorme. Varias mezquitas con sus minaretes han sido derribadas. La mayor parte de los Khans de Estambul, no son más que un montón de ruinas.

Se ha resentido también en Tokio un terremoto; en Yokohama, en el Japón, también. Están acordes en reconocer que, desde hace treinta años, ha sido el más fuerte y largo terremoto que se ha resentido en esos puntos.

ASIA

UN RAJAH CONDECORADO POR EL PADRE SANTO

Mons. el Obispo de Vizagapatam acaba de recibir las insígnias de Comendador de San Gregorio, para S. A. el Rajah Guyputee Rao. Este honor es una preciosa recompensa por los señalados servicios que dicho Rajah, aunque pagano, ha prestado al catolicismo. Sábese que el mencionado príncipe ha tenido con Mons. Tissot, la inicia-

tiva de las escuelas para las mujeres de la alta casta, y que ha querido confiar esta obra á las Hermanas de San José. La traducción latina de su divisa es *Lucem cupio*. ¡Qué la bendición del Vicario de Jesucristo pueda realizar enteramente este noble grito de armas!

ABNEGACIÓN RECONOCIDA

A propuesta del Sr. Cambon, embajador de Francia en Constantinopla, se ha concedido una medalla de honor al R. P. Rougier, de la Compañía de Jesús, y á la Rda. Madre María Teresa Butcher, superiora de las Hermanas de San José de Sivas, por la abnegación de los misioneros y de las religiosas durante la epidemia colérica.

AFRICA

UN ENTIERRO EN EL ZAMBESE

El R. P. Torrend, de la Compañía de Jesús nos escribe de Kualaní, cerca de Quelmane :

« Estos últimos días, he sido testigo del ceremonial de duelo, con motivo del fallecimiento, de un pequeño cafre de un año y medio. Gracias á Dios, su padre lo había dejado bautizar.

« Empezaron á *llorar* á la caída de la noche. Estos pretendidos llores consistían en los gritos de duelo más disonantes que uno pueda imaginar. Logré dormirme cerca de las once; pero, media hora después, unos aullidos de fuerza extraordinario me despertaron. A los aullidos siguió un canto lúgubre. Luego se hizo un silencio relativo.

« Al apuntar el día, los lamentos se hicieron más débiles, pero duraron hasta que acudí á la choza para el entierro.

« Entonces cuatro hombres cogieron el ataúd para llevarlo al cementerio; la cruz marchaba delante. En el camino nos detuvimos bajo un árbol de mangos donde todos los domingos digo misa y procedo á la instrucción. Es mi iglesia. Allí dijimos las oraciones señaladas en el ritual, luego emprendimos el camino. Los hombres solos siguieron hasta la fosa; el padre plantó al pié una palmera; luego pronuncié algunas palabras sobre la necesidad del bautismo, y me retiré. »

AMÉRICA

FÉ Y PIEDAD DE LOS SALVAGES DE CANADÁ

El R. P. Deves, misionero de la Congregación de Oblatos de María Inmaculada, relata varios rasgos conmovedores de la fé de los salvages. El deseo de la comunión les dá la fuerza de destruir en ellos el paganismo.

« Un día, se presenta un hombre en la iglesia.

« — Padre, dáme la comunión. Me he corregido de mis defectos. « Todos saben que yo era esto y lo otro, todo el mundo vé ahora que *me he vuelto bueno.* »

« Luego, dirigiéndose á la concurrencia.

« Y vosotros, si habeis notado algo, decidlo y me enmendaré. »

« Sucedió que un jóven se levantó.

« — Padre, tengo algo que decir. Cuando él vuelve de cazar y la « comida no está preparada, se enfada. Nuestro Señor ha dicho que « es preciso tener paciencia. »

« — Lo que dice el jóven es verdad, contestó el catecúmeno, ya « no me enfadaré más con mi mujer. »

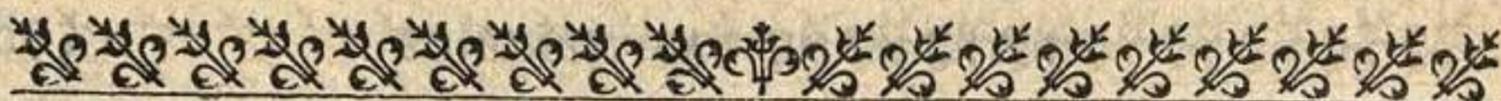
AFRICA

HOMENAGE DE UN PROTESTANTE À LOS MISIONEROS

Ultimamente, en la Sociedad de geografía comercial de Paris, M. de Varigny, antiguo ministro plenipotenciario en las islas Hawai, ha hecho una conferencia muy aplaudida sobre la Oceanía.

Pero los aplausos han redoblado, cuando después de haber hecho justicia elocuentemente al Padre Damien, heróico apóstol de los leprosos, terminó diciendo :

« Yó soy protestante; pero no obstante, afirmo que el no proteger á los misioneros católicos, es un crimen de lesa pátria; no comprendo como los hombres que declaran poner los intereses de su pátria por encima de los ódios de partido, descuiden, enojen, y hasta persigan á los agentes más activos de la civilización. »



Necrología

Monseñor ABOLYONAN

PATRIARCA CALDEO

Este prelado que dirigía hace quince años la Iglesia caldea unida, falleció al fin del mes de Agosto de muerte prematura.

M. JOZEAU

MISIONERO EN COREA

Se nos participa la muerte de M. JozEAU de las Misiones Extranjeras de Paris. M. Moises JozEAU, nació en la Boissière. Thouarsaise (Viena) en 1866. Marchó a la Misión de Corea en 1888. Fué degollado el 19 de Julio último por los soldados chinos desbandados. Mas tarde, cuando vuelva la paz a la Corea, esperamos tener noticias detalladas de su muerte.

R. P. José TISSOT

SUPERIOR DE LOS MISIONEROS DE SAN FRANCISCO DE SALES DE ANNECY

El 2 de Agosto, se dormía en el Señor, en la villa de Annecy, el R. P. Tissot, superior de la Congregación de los misioneros de San Francisco de Sales. Además de que, desde hace catorce años era jefe de una Congregación que cuenta numerosos misioneros en dos diócesis de las Indias; Vizagapatam y Nagporé, no podemos olvidar el afecto que tenía por nuestra Obra, prestando a nuestras fiestas el brillo de su elocuencia.

Así es, que durante el *Triduum*, pronunció el panegírico tan conmovedor del Bienaventurado Perboyre; el 23 de Mayo último a pesar de los primeros ataques de un mal que declaraba ya sin remedio, quiso predicar en la fiesta de la Propagación de la Fé, y en un discurso que hemos publicado y que ofremos a nuestros amigos. recomendar la lectura de los *Anales* y de los *Misiones Católicas*. Este fué el supremo adios del buen Padre, a la cátedra cristiana y podemos afirmar, este discurso coronó dignamente esa vida de apóstol.



Salidas de Misioneros

Han salido del Seminario de las Misiones Extranjeras, llamado Colegio Brignole Sale Negroni, de Génova, el 12 Julio : el R. dom Miguel Hagerty y Juan Bonnor, para Trenton, New-Jersey; el 8 de Agosto, el R. dom Andrés Souby, para Nueva-Orleans; el 17 de Agosto, el R. dom Serafin Ugetti, para el Cabo oriental.

— El 9 Junio, se han embarcado en el Havre para la Misión de Tahití, los RR. PP. Anacleto Fort, de Rodez y Paulino Daniels, de Malinas, de la Congregación de los Sagrados Corazones.

— El 12 Agosto, conducidos por Mons. Lechaptois, se embarcó un grupo de Padres y Hermanas, para las Misiones establecidas en las dos orillas del Tanganika : los RR. PP. Fermin Boyer, de Rodez Teófilo Avon, de Digne; Gustavo Van Acker, de Brujas; Raoul Gaillé, de Rennes.

— Tres misioneros de las Misiones Extranjeras de Paris, se han embarcado en Marsella, el 1º de Abril MM. Bongain, de San Claude, para la Conchinchina occidental; Mathon, de Viviers, para Hakodaté; Durel, de Albi, para el Thibet sud, el 19 Agosto : MM. Granger de Lión, para el Tonkin occidental; Boulanger de Lión, para el Coimbatour; Billet, de Tarentaise, para Hakodaté; Gallay, de Annecy, para el Su-tchuen meridional; Marie de Bayeux, para Pondichery; Perrier, de San Claudio, para el Su-tchuen oriental; Preynat, de Lión, para el Kouy-Tcheou; Bonige de Moulins, para Nagasaki; Veyrac, de Rodez, para el Su-Thuen oriental, Gauthier, del Puy, para el Kouang-Tong; Bottereau, de Tours, para el Su-tchuen occidental; Lamasse de Nancy, para la Manchuria; Laroche, de Metz, para el Su-tchuen occidental; Gastineau de Angers, para Pondichery; Collins, de Meath (Irlanda) para el Maisur; Catesson, de Clermont, para Malacca; Fleury de Angers, para el Su-tchuen oriental; Cavalerie, de Rodez, al Kouy-tcheou; Guerrier de San Claudio, al Tonkin occidental.

El 3 Agosto, han salido de Marsella dos misioneros del Sagrado Corazón de Isodun, para las islas Gilbert : RR. PP. Carlos Gressin, de Bourges; y Ricardo Van de Wouwer, de Malinas (Bélgica).

— Al fin de Septiembre : cuatro misioneros del seminario de Scheut-lez-Bruxelles han salido para China : MM. Desmet (Gante) y Goossens (Bois-le-Duc), para la Mongolia oriental, y van Meareghe (Brujas) y Braam (Bois-le-Duc) para la Mongolia occidental.



INDICE

DEL TOMO SESENTA Y SEIS

OJEADA GENERAL SOBRE LOS TRABAJOS DEL APOSTOLADO.	7
CUENTA Y RAZÓN DE 1893	163 y 405
CRÓNICA DE LA OBRA.	67, 144, 230, 305, 387 y 463
MÉXICO. — Relación de Mons. Terrien, superior de los delegados de la Obra de la Propagación de la Fé, en la América del Sur.	129
NOTICIAS DE LAS MISIONES.	71, 147, 233, 312, 391 y 471
NECROLOGÍA	158, 238, 320, 399 y 475
SALIDAS DE MISIONEROS	78, 159, 240, 320, 400 y 475

MISIONES DE ASIA

CONCHINCHINA ORIENTAL. — <i>Carta de M. Guerlach.</i> — La Misión de los Bahnars; comienzos del apostolado. — Primera cruz. — Un festin salvage y sus consecuencias deplorables. — Cuaresma entre los Bahnars; un triste día de Pascua. — Un golpe de varita; perdón. — Alianza con los Sedangs. — Visita en la carcel á dos príncipes perseguidos por la fé	243
SU-TCHUEN MERIDIONAL. — <i>Carta de Mons. Chatagnon.</i> — Ojeada sobre los progresos de la Misión. — Extractos de cartas de misioneros. — Movimiento de conversiones. Rasgos edificantes y curiosos. — El ayunador de las Salinas. — Fiesta de las inscripciones en Kuin-lin.	83
TONKIN OCCIDENTAL. — <i>Carta de Mons. Gendreau.</i> — La persecución en el Tonkin. — Disturbios en Le-Xa y en Nam-Xang; un héroe cristiano. — Oveja en busca del pastor.	

- Excursiones apostólicas. — Pruebas; fallecimientos, inundaciones 187
- YUNNAN. — *Carta de M. Maire.* — La enseñanza á todos los grados en China. — Los exámenes civiles y militares. — La licencia, el doctorado. — La lengua china. 323

MISIONES DE AFRICA

- AFRICA. — *Carta de Mons. Livinhac.* — Viage á través de las Misiones de los Padres Blancos. — En Argelia, en Kabilia, en el Sahara, y en Túnez; á Malta, Santa Ana de Jerusalén; en el Africa ecuatorial, en el Tanganika, en el Victoria Nyanza 347
- CUNENE. — *Carta del R. P. Muratón.* — Fundación de San Benito del Tyinvingiro. — Un viaje movido. — Dificultades y consuelos de los comienzos. — Primeros bautizos. 97
- DAHOMEY. — *Carta del R. P. Chautard.* — La Misión durante la guerra franco-dahomeana. — El R. P. Dorgere. — El general Dodds y la Misión. — Esperanzas y escollos del porvenir 267
- ALTO-NIGER. — *Carta del R. P. Zappa.* — La Misión de Asaba. — Primera conversión. — Historia de Okoté. — Una estación nueva. 32
- KABILIE. — *Carta de la Hermana Maria Claver.* — Excursión en busca de las almas. — Conmoveros episodios. — Bautizos de niños. — Un dia bien empleado. 207
- UBANGHI. — *Carta de Mons. Augouard.* — Relación sobre la Misión del Ubanghi. — Manera de viajar. — Brazzaville. — Las Misiones de San Luis y de San Pablo. — En el país de los Uadda. — La esclavitud; horribles detalles. 426
- ZANGUEBAR SEPTENTRIONAL. — *Carta del R. P. Mevel.* — A través del país de los Wataita. — Misioneros y brujo. — Una escena extraña. — Madre é hijo 17

MISIONES DE AMÉRICA

- ATHABASKA MACKENSIE. — *Carta del R. P. Audemard.* — Dificultades del apostolado: rigor del clima, inmensas distancias, el protestantismo. — Carta de una cristiana. 44
- ATHABASKA MACKENSIE. — *Carta de Mons. Grouard.* — El vapor de la Misión. — Trabajo de evangelización. — Los buenos Montañeses. — Mons. Clut. — En el Gran Lago de los Esclavos. — Comienzos de un apóstol. — En busca de los Esquimales 213
- ECUADOR. — *Carta del Hermano Pancheri.* — Primer viaje de exploración en el Vicariato apostólico de Mendez y de Gualaquiza. — En Sigsig. — En la selva madre. — Los Jíbaros. — Necesidad de esta Misión 372
- PATAGONIA. — *Carta del R. P. Milaneseo.* — Excursión apostólica en el territorio del Chubut. — Fatigas y peligros del viage. — En medio de los Indios. — Usos curiosos. — Progresos de la Misión. III
- SAN BONIFACIO. — *Carta del R. P. Magnan.* — Conversión de la familia Oskaisis. — Visita de una Reserva de Indios. — Muerte admirable de una jóven salvaje. — Una escena sublime: adiós de un padre á su hijo. — Bautizo y muerte conmovedora del anciano Oskaisis 451

MISIONES DE OCEANIA

- CAROLINAS. — *Carta del R. P. Daniel.* — Esperanzas no realizadas todavía. — El ciclón. — Obstáculos morales: la borrachera y el fetiche. — Porvenir mejor 123
- FIDJI. — *Carta de Mons. Vidal.* — Viajes apostólicos á través del Archipiélago. — Muerte de Joana. — La Misión de Kandavu 180
- ISLAS SANDWICH. — *Carta de los R. P. Moeller y Emeran.* — Primer viage pastoral de Mons Ropert. — A la leprosería

de Molakai. — Mani y Havaii. — Incidentes y contra- tiempos.	52
NUEVA-GUINEA. — <i>Carta del R. P. Hartzler.</i> — La Misión del estrecho de Torres. — Thurday Island. — Llegada de los Misioneros. — El R. P. Verius. — Pescadores y buzos. El porvenir	286
WELLINGTON. — <i>Carta del R. P. Cognet.</i> — En país de Maoris. — Episodio conmovedor.	276



TABLA DE LOS GRABADOS

RETRATOS

El Venerable Théofane VENARD	193
Mons. TACHÉ. arzobispo de S. Bonifacio	381
Mons. GROUARD, vicario apostólico de Athabaska	213
Mons. PELVAT, obispo de Nagpore	223
Mons. CASARES, obispo de Zamora	117
R. P. MONTITON.	300
M. JOZEAU	405

PAISAGES Y ESCENAS DIVERSAS

ASIA

BIRMANIA. — Jóvenes cristianas	143
CEYLAN. — Misión de Savalatcadei	133
CHINA. — Fachada del oratorio de Kuin-lin	83
— Una escuela en Yun-nan	323
CONCHINCHINA. — Puente de bambús	243
SÍRIA. — Seminario de Santa-Ana de Jerusalém	341
TONKIN. — Un pueblo anamita	163

AFRICA

CUNENE. — Matrimonios cristianos de Tyivingiro	101
DAHOMEY. — Misión de Agoué	255
UBANGHI. — Casa de los misioneros en Brazzaville	427
— Jefe de caravana.	441
— El <i>Léon XIII</i>	453
SEYCHELLES. — Iglesia del Sagrado Corazón	63
ZANGUEBAR. — Misionero administrando á una moribunda	1
— Misionero y brujo	23

AMERICA

ATHABASKA. — Sobre el lago.	213
— Sobre el lago Athabaska	215
— Esquimales de Vooheta	225
— Un esquimal	227
SAN-BONIFACIO. — Los indios del lago que Llama	461

OCEANIA

FIDJI. — Plantación de cañas de azúcar	271
NUEVA GUINEA. — Vista de Thursday	287
— — Iglesia de Thursday	304
SANDWICH. — Capilla de Kalaupapa, en Molokai	35
— Tumba del Padre Damian	53

TH. MOREL, *gerent.*